

DIVORCIO

de

©Gustavo Ott, 2016

PROYECTO BRUTALITY 2

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especial y terminantemente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma: d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas "versión de" o "adaptación de ", ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, cortes, agregados de palabras, improvisaciones, modificaciones de escenas o de personajes, etc, forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como "versión" "adaptación" de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor (www.gustavoott.com.ar) o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

© TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Register of Copyrights, Library of Congreso, 2015/2016
Sociedad General de Autores de España-SGAE 64.171
Sociedad General de Autores de España Gustavo Ott. Socio: 64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4. (28004). Madrid, España.
Tel: (34-91) 3499550 Fax: (34- 91) 3102120
Web: <http://www.sgae.es/>
gustavott@yahoo.com
www.gustavoott.com.ar

“...Cuando todo parece cerrado
y seguro para el Yo,
irrumpe el Otro.”
Levinás.

“El Otro es un radicalmente Otro”
Derrida

“El fascismo es también un sentimiento,
y para que entre en nuestra alma
y nos ayude a todos,
primero debe aprenderse en casa
(...) El fascismo construye día a día
el edificio de su voluntad y su pasión
(...) Soy siempre el mismo. ¿Y ustedes?”
Benito Mussolini

Personajes:

CHIQUITA GOMES, 40

FERNANDO GOMES, 45

Ubicación:

Baño del cuarto principal de la casa de los Gomes. Bañera en el centro, lavamanos, espejo, regadera con vidrio y dos ventanas tipo francés que dan hacia la calle. El tope central con dos lavamanos: uno para Chiquita y el otro para Fernando. Un gran *walk-in-closet* con la ropa de ambos. A un lado y frente a los espectadores, el W.C. También una estantería, un televisor pequeño, un teléfono pegado a la pared, un póster grande con el cuadro ONCE A.M. de Edward Hopper, y un reloj de péndulo que da las 11 am.

1/ HACE UNA SEMANA. CUARTO DE BAÑO
PRINCIPAL DE LOS GÓMES

(Dentro de la bañera está Chiquita, enjabonándose con cierta sensualidad. A su lado hay una carpeta con papeles y documentos. Sobre los documentos está su iPad. Fernando, en ropa interior, lleva puesta una camisa formal. Intenta estar listo para salir, pero sin tener que bañarse: desodorante, gel para el pelo, afeitada superficial. En el tope del lavamanos hay varias carpetas abiertas y otro iPad por el que suena algo de música. Colgada sobre el vidrio de la regadera, una camiseta con el logo de Superman. Cuando acaba la canción, comienza "Chiquitita" de ABBA. Fernando se alegra y sube el volumen.)

FERNANDO: (ENCANTADO) ¡Tu canción!

CHIQUITA: Quita eso, tarado.

(FERNANDO CANTA "CHIQUITITA" Y SEÑALA A CHIQUITA QUE BAILA DENTRO DE LA BAÑERA. ELLA FINGE QUE VA A MOSTRAR UN SENO. FERNANDO TOMA SU IPAD PARA TOMAR UNA FOTO)

FERNANDO: ¡Esto sí que será viral! ¡Chiquita Gomes al desnudo, en la bañera, bailando Chiquitita y mostrando las tetas!

(PERO CUANDO FERNANDO SE ACERCA, ELLA LE ECHA AGUA Y LO MOJA. CHIQUITA RÍE DE LO LINDO. FERNANDO SE MOLESTA PORQUE LE HA MOJADO EL IPAD Y LA CAMISA. FERNANDO APAGA LA MÚSICA Y VA HACIA EL ARMARIO PARA CAMBIARSE LA CAMISA, PERO ANTES ECHA UN VISTAZO POR LA VENTANA. ALGO LE INTERESA Y SE ACERCA MÁS)

FERNANDO: Te advierto que el policía no está en su sitio.

CHIQUITA: Andará con la vecina

FERNANDO: ¿Esa mujer no es casada?

CHIQUITA: Sí, claro.

FERNANDO: ¿Y le gusta el policía?

CHIQUITA: ¿Y por qué no le va a gustar?

FERNANDO: No lo veo particularmente atractivo.

CHIQUITA: A mí me gusta.

FERNANDO: Así, sin más.

CHIQUITA: Sin más no, cariño. El oficial está muy bien. Se cuida. Tiene un cuerpazo, no lo podemos negar. Ninguna de las mujeres del vecindario lo refuta.

FERNANDO: Es mucho más joven que tú.

CHIQUITA: Y que la vecina.

FERNANDO: También.

CHIQUITA: Eso ayuda. ¿Estamos hablando del policía alto blanco? ¿O del moreno que parece un asaltante? ¿O del gordo elefante?

FERNANDO: No lo sé cariño. No distingo a los policías que te cuidan.

CHIQUITA: Porque el moreno da miedo, ya lo sabes.

FERNANDO: No te gusta el negro, quieres decir.

CHIQUITA: El adjetivo ni lo aclara ni lo oscurece más. Y el gordo no tiene relaciones ni con sus extremidades. No sé cómo es que ese hipopótamo saldrá corriendo detrás de los terroristas cuando se aparezcan por aquí. Quizás los alcance rodando.

FERNANDO: Deberías reportarlo, querida. Que la fuerza pública esté en el vecindario seduciendo esposas no me hace sentir muy seguro.

CHIQUITA: Lo reportaré siempre y cuando quede claro que el

buenmozo es el blanco alto.

FERNANDO: Imagino que al marido de la vecina no le parecerá tan buenmozo.

CHIQUITA: ¿Y a ti?

FERNANDO: Ni pizca. ¿Por qué preguntas? ¿Tienes dudas?

CHIQUITA: El mundo del culo es todo un misterio, ya lo sabes.

FERNANDO: Es en serio, Chiquita.

CHIQUITA: Yo también hablo en serio. El culo, querido, es...(SALIENDO DE LA BAÑERA) Pásame la toalla, *plis*.

(FERNANDO SE LA DA. CHIQUITA SALE DESNUDA, CUBIERTA POR ESPUMA. SE COLOCA LA TOALLA, AGUANTANDO LA RISA)

FERNANDO: Tenía tiempo sin verte desnuda.

CHIQUITA: ¿Qué te parece?

FERNANDO: Estás muy bien.

CHIQUITA: Es el odio, que me hace lucir mejor. Y el gimnasio también ayuda, no creas.

(ELLA SE ASOMA POR LA VENTANA Y CERTIFICA QUE NO HAY POLICÍAS. HACE UN GESTO DE HASTÍO)

FERNANDO: No me parece que un policía, puesto ahí por el gobierno para cuidarte, ande de lo más despreocupado seduciendo a la vecina y dejando de lado su trabajo principal.

CHIQUITA: ¿Y quien te dijo que es él quien la seduce a ella?

FERNANDO: ¿Sugieres que la brincona es la vecina?

CHIQUITA: Digo que podría ser al revés.

FERNANDO: Si lo tomas así entonces no hablo más y que te llenen de balas.

CHIQUITA: Nadie me va a llenar de balas.

FERNANDO: ¿Nadie?

CHIQUITA: Está bien: ¡todos me van a llenar de balas! Hasta tú, si encuentras quién lo haga por ti. (SE ASOMA DE NUEVO POR LA VENTANA. CORROBORA LA SITUACIÓN) Es verdad. Nadie me cuida. ¿Dónde está el gordo?

FERNANDO: Comiendo. O en el baño. O atendiendo una llamada urgente de su familia.

CHIQUITA: En fin, que contrariamente a lo que la ciencia y el sentido común indican, los policías comen, orinan, les gusta el sexo y tienen familia. Es incomprensible.

FERNANDO: ¿Así sin más? Entonces que no se hable más. Que te jodan. Cuando me pregunten, diré que la policía hizo todo lo que pudo para evitar tu crimen pero que ni a ti te importaba.

CHIQUITA: ¿Ves por qué no me gusta que hables con la prensa o que escarbes en los blogs?

FERNANDO: ¿Por qué?

CHIQUITA: Por el drama, cariño.

FERNANDO: Acaso los que te quieren matar no pueden venir un par de días antes a tomar datos de las rutinas de los policías y, precisamente cuando uno esté comiendo, y el otro jodiendo a la vecina, y el tercero hablando con la familia, vengan los terroristas profesionales con sus Kalashnikov y: ¡pan pan pan pan! Hasta aquí llegó la editora estrella de Vampira Viral y heroína del mundo civilizado, Chiquita Gomes, ¡Chiquitita!

CHIQUITA: Deja de llamarme así que el diminutivo es insultante. Y no dirán Chiquita Gomes, sino Ex de Gomes. Divorciada de Gomes, dirán. ¿Crees que puedas intervenir para que me cambien el nombre?

FERNANDO: Después de muerta, imposible.

CHIQUITA: Eso de morir en un atentado terrorista condenado por el mundo civilizado y, además, llamarse Chiquita, debería estar prohibido hasta por los perversos.

FERNANDO: No te preocupes, cariño. Como eres tan ex, quizás quedarás

como una ex Chiquita, alguien que ya no lo es.

CHIQUITA: Eso. Una ex. Ex Chiquita. Ex Gomes. Ex jodida.

FERNANDO: Por una ex Kalashnikov. Una ex atentada y ahora muy ex muerta.

CHIQUITA: Deja los nervios que mi muerte no ha sido planeada con tanto detalle.

FERNANDO: No es lo que se comenta en los sitios sociales, *darling*.

CHIQUITA: Recuerda que los malos son imbéciles.

FERNANDO: Sí, pero, ¿quiénes son los malos?

CHIQUITA: Ellos, los imbéciles.

FERNANDO: No es que sean admirables pero con el cuerpo de protección policial que te gastas, no hay que ser tan listo para venir y...

CHIQUITA: Llenarme de balas.

FERNANDO: Llenarte de balas.

CHIQUITA: Te gusta la imagen, ¿no?

FERNANDO: No, no me gusta, idiota.

CHIQUITA: No sabía que yo te preocupara tanto, ex esposo.

FERNANDO: No tanto, ex esposa. Sólo que cuando vengan a hacerlo, tal vez yo esté en el medio y pague un justo cristiano por una pecadora sin Dios como tú.

CHIQUITA: No te alarmes. He quedado con mis asesinos para que se aseguren de que no estarás por aquí cuando vengan a cumplir su contrato. Juraron que me matarán a mí solita. Que me violaran primero, eso sin duda, y luego las Kalashnikov. Ya sabes que me adoran.

FERNANDO: Son tan considerados. Me tranquilizas.

CHIQUITA: Además, los terroristas tienen claro que tú no me defenderías.

FERNANDO: (DE PRONTO, SERIO) Claro que sí te defendería, Chiquita. Eres lo que eres: mi esposa, la madre de mi hija. Te defendería, imbécil, imbécil, claro que sí. Con mi vida.

CHIQUITA: No te me pongas Hallmark, cariño. Admite que si los criminales llegan y te preguntan duro y feo, les dirás dónde estoy y qué estoy haciendo, dónde están mis escondites secretos, a qué hora me viene bien morir y en donde prefiero los agujeros de las Kalashnikov. Por lo menos uno en la frente, aconsejarás.

FERNANDO: Muy bien. Es verdad. No te defenderé. Pero tampoco haré el trabajo por ellos. Me iré corriendo desaforado por ahí gritando como un loco; “me la matan” “me la ametrallan” y luego declararé a la prensa. No sabes lo que deseo ser el viudo famoso, colmándome de la piedad general hacia el hombre que lo dio todo por la víctima. Así se borrará mi pasado en internet. Quedaré limpio del escándalo. Desde ese día me recordarán en los buscadores como el viudo que vio cómo acribillaban a su mujer, que intentó salvarla y no pudo, y que luego se quedó con todo. Un viudo negro, dirán. En tu entierro citaré aquello de que tenías toda una vida por delante y que las balas de tus asesinos terroríficos no detendrán tu obra, la revista semanario blog Vampira Viral. Que esa Vampira tan odiada seguirá resguardando la libertad de expresión, siendo el sitio más buscado en la red para el entretenimiento con sexo, sangre, brutalidad, racismo, fundamentalismo y odio a placer.

CHIQUITA: No, no lo dirás.

FERNANDO: Lo diré. Y como me quedaré a cargo de tu revista, a esa Vampira asquerosa la cierro al mes.

CHIQUITA: ¿Por qué? ¡Si es un negocio tan bueno!

FERNANDO: ¿Tan bueno que te tienen que cuidar tres policías?

CHIQUITA: Porque no pienso morirme desatendida. ¿Me puedes pasar las pastillas?

(FERNANDO BUSCA LAS PASTILLAS, PERO SE QUEDA VIENDO EL FRASCO CON ATENCIÓN)

FERNANDO: ¿Son nuevas?

CHIQUITA: Son las mismas.

FERNANDO: Dice 500 mg.

CHIQUITA: ¿Me las quieres pasar?

FERNANDO: Antes tomabas de 250.

CHIQUITA: Y tomaba dos.

FERNANDO: Ahora son dos de 500.

CHIQUITA: Es lo mismo.

FERNANDO: ¿Sí?

CHIQUITA: Las matemáticas son impermeables, mi amor. Dámelas...

(ELLA SE LAS QUITA. LAS ABRE Y TOMA DOS PASTILLAS)

FERNANDO: ¿Y tragas dos?

CHIQUITA: Me subieron la dosis, Fernando. ¿Qué pasa? ¿Desde cuando estás pendiente de mis medicinas? ¿Me vas a envenenar? Mira que no te lo permito. Lo mío serán las Kalashnikov, el ruido, el escándalo. Pero envenenada como si estuviera en el siglo veinte, eso sí que no. Muerta, pero contemporánea.

FERNANDO: Nunca he sabido qué es lo que te duele, específicamente.

CHIQUITA: No tienes por qué.

FERNANDO: Sólo quería tener una idea.

CHIQUITA: De verdad... ¿Te importa?

FERNANDO: ¡Claro que me importa, no soy un salvaje!

CHIQUITA: Por supuesto que eres un salvaje.

FERNANDO: ¿Y cómo te has enterado?

CHIQUITA: Según el editorial de El Universal de la semana pasada que

dice, claramente, que todos los que me quieren hacer daño son unos salvajes. No sólo contra un ser humano, yo, por cierto, sino contra el país, su libertad y hasta los valores tradicionales de occidente.

FERNANDO: Estoy en desacuerdo. Querer hacerte daño no es, automáticamente, un signo de salvajismo. En mi caso, se trata más bien una reacción intelectual. Luego se sopesan hechos y recuerdos, de pensar en el bien común frente al individual, de medir el contexto y tu cara, entonces, racionalmente, he llegado a una conclusión tan meditada que se podría decir que es científica. Y esa es: a ti hay que hacerte daño.

CHIQUITA: Matarme.

FERNANDO: No, claro que no.

CHIQUITA: ¿Entonces?

FERNANDO: Hacerte daño, es todo.

CHIQUITA: Y nada más.

FERNANDO: Lo que haga falta. Pero hasta ahí.

CHIQUITA: ¿Seguro que no eres tú quien le escribe el discurso a los bestias?

FERNANDO: Cariño, tengo entendido, y es de conocimiento público, que de eso te encargas tú.

CHIQUITA: Eres irracional.

(FERNANDO TOMA LAS PASTILLAS DE CHIQUITA)

FERNANDO: Irracional es tomarse estas pastillas como si fueran caramelos.

CHIQUITA: Tengo un mes con esta nueva dosis, Fernando.

FERNANDO: ¿Un mes? No lo sabía

CHIQUITA: ¿No sabías? Pero, ¿qué sabes?

FERNANDO: Nada, no se nada.

(FERNANDO SE ALEJA CON CUIDADO, COMO QUIEN PISA UN TERRENO DÉBIL)

CHIQUITA: ¡Ah! ¡Entiendo! ¡Crees que me subieron la dosis porque coincide con la decisión! ¿Eso es?

FERNANDO: Me pasó por la mente.

CHIQUITA: No se trata de que me han amenazado de muerte once veces. No. Eso no puede tener ninguna importancia. Lo esencial es que hace un mes acordamos divorciarnos y que eso me llevó a la intensificación del dolor. Así soy yo: es que dependo tanto de ti.

FERNANDO: Claro que no dependes de mí, Chiquita.

CHIQUITA: ¡Lo pensante! Te lo vi en la cara cuando tomaste las pastillas. Revelaste culpa, Fernando.

FERNANDO: ¿Y cómo es que yo revelo la culpa?

CHIQUITA: Los ojos. Se te achican.

FERNANDO: ¡A mí no se me achican los ojos...!

CHIQUITA: Claro que sí. Cuando te sientes culpable, no sólo los ojos te disminuyen, sino también las piernas, los hombros, la espalda se te encorva. La culpa te quita por lo menos cinco centímetros de altura. Tenemos veinte años de casados, cariño. Recuerda que eres el protagonista de mi vida. No soy yo. En mi vida no soy más que un personaje accidental. En esta historia el que tiene el cartel principal eres tú.

FERNANDO: Mejor no nombres a los carteles, mira que la policía no nos cuida.

CHIQUITA: ¡No me cuidan a mí!

(CHIQUITA SE ARREGLA FRENTE AL ESPEJO)

FERNANDO: Chiquita, yo no he dicho que tu dolor sea consecuencia de nuestro divorcio. Un dolor es un dolor y no tiene que venir de aquello. Si te recetaron el doble de pastillas, será porque las necesitas. Es todo. No, no me meto en tus cosas y está clarísimo que en tu película tú eres la protagonista. De

hecho, lo tuyo no es película, sino un video viral.

CHIQUITA: Eso sí que es un halago.

FERNANDO: Un video en monologo, mejor.

CHIQUITA: Qué tierno.

FERNANDO: Un video en monólogo como los que hacía Nicole.

(PAUSA. ESTA REFERENCIA, CLARAMENTE, AFECTA A CHIQUITA)

CHIQUITA: ¿Qué crees que está haciendo ahora?

FERNANDO: Tomándose un café con alguna amiga.

CHIQUITA: No le gusta tanto el café. Seguramente está viendo la tele, esperando que pasen las horas para vestirse y lanzarse a una fiesta.

FERNANDO: ¿Hoy lunes?

CHIQUITA: La fiesta de los lunes. Debe ser una nueva moda entre los jóvenes.

FERNANDO: De acuerdo. Pero no ve tele. Oye música.

CHIQUITA: Eso. Música.

FERNANDO: Y dice las letras antes que la cantante.

CHIQUITA: Insoportable, la niña.

FERNANDO: ¿Recuerdas que las cambiaba para que le prestáramos atención?

CHIQUITA: ¡Para obligarnos a corregirla! Pero se las sabía.

FERNANDO: Todo memorizado.

CHIQUITA: ¿Cómo lo hacía?

FERNANDO: Repetición. A su edad, repiten una y otra vez. Y ya.

CHIQUITA: O tal vez hoy se va de centro comercial con sus amigas

inseparables.

FERNANDO: Y pasan la tarde hablando.

CHIQUITA: Burlándose del que camina por ahí.

FERNANDO: Exaltándose...

CHIQUITA: Riéndose y mandándose a callar todas al mismo tiempo.

(A PUNTO DE REÍRSE)

FERNANDO: Tomándose selfis ridículos.

CHIQUITA: Fotos idiotas.

FERNANDO: Es que...

CHIQUITA: Ella y su sarcasmo...

FERNANDO: Esa ironía...

CHIQUITA: Y su risa...

FERNANDO: ¡Su risa, por dios!

CHIQUITA: Mirando quince vitrinas por segundo. Es imposible que las pueda ver. ¡Y sin embargo lo hace!

FERNANDO: Imposible.

CHIQUITA: Una niña imposible.

FERNANDO: Una niña no. Tiene veinte años. Ya es una mujer joven.

CHIQUITA: ¿Seguirá fumando?

FERNANDO: ¿Seguirá? ¿Lo hacía antes?

CHIQUITA: A los quince compraba cigarrillos.

FERNANDO: ¿En serio?

CHIQUITA: Por eso se iba sola hasta la escuela.

FERNANDO: ¡Porque fumaba!

CHIQUITA: Desde los quince era muy rebelde, lo sabes.

FERNANDO: ¿Fumaba sola?

CHIQUITA: Con su amiga favorita, la novia rara.

FERNANDO: No era rara...

CHIQUITA: Claro que era rara.

FERNANDO: ¿Cigarrillos o algo más?

CHIQUITA: Probaría drogas blandas. No sé...Marihuana quizás.

FERNANDO: ¿Piensas que esa fue la razón por la que...?

CHIQUITA: ¿Por eso?

FERNANDO: Sí, por eso.

CHIQUITA: ¿Que si nos dejó por drogas y eso?

FERNANDO: Puede ser. ¿No?

CHIQUITA: No, para nada. Nicole siempre ha sido muy independiente. ¿Recuerdas que cuando tenía cinco años hizo una maletica, abrió la puerta y se fue de la casa, así, sin más?

FERNANDO: (RIÉNDOSE) ¡Tuve que salir corriendo detrás de ella!

CHIQUITA: ¡Colocarle cerraduras especiales a la puerta!

FERNANDO: Eso lo hacen todos los niños. Huir. Explorar. Es un instinto.

CHIQUITA: Pero a los diez Nicole hablaba de irse y vivir su vida sin nosotros. Luego, a los doce, se le metió en la cabeza aquello de largarse a Los Ángeles. ¿Recuerdas? Dijo, “a probar su suerte”. El sueño, Hollywood, ser estrella. ¡A los doce! (IMITÁNDOLA) “Haré castings, tendré un agente. Mi plan durará tres años. Y si no lo logro, me iré a otra parte, a la playa, a trabajar en un bar o en una tienda de surf.” ¡Si hasta quería cambiarse el apellido!

FERNANDO: ¿Cuál apellido?

CHIQUITA: El del perro, idiota.

FERNANDO: ¿Mi apellido? ¿Gomes?

CHIQUITA: Se trataba de un apellido, cualquiera, el tuyo o el mío. El símbolo es el apellido, lo que significa. Y no sólo quería cambiarse el apellido sino también el nombre. (IMITÁNDOLA) “No me llames Nicole, que suena a princesa Disney. Yo quiero un nombre con identidad”.

FERNANDO: El tono lo exageraste un poco.

CHIQUITA: ¡Así hablaba! Igualito.

FERNANDO: ¿Con esa vocecita de tarada?

CHIQUITA: Fue nuestra culpa. No la obligamos a ver suficientes películas de la época.

FERNANDO: Porque todas eran de princesas guerreras y pensaste que eso la volvería gay.

CHIQUITA: Y así terminó. ¿No?

FERNANDO: ¿Terminó?

CHIQUITA: Quiero decir que se fue con su novia.

FERNANDO: Sí, pero no quiere decir que “terminó”.

CHIQUITA: Bueno, el caso es que yo quería nietos, como toda madre.

FERNANDO: ¿Y una mujer gay no puede tener hijos?

CHIQUITA: El caso es que las mujeres necesitamos más mensajes positivos.

FERNANDO: ¿Qué tendría que decir Nicole de todo esto?

CHIQUITA: ¿De qué?

FERNANDO: Que diría Nicole de nuestra separación

CHIQUITA: No es una separación, es un divorcio

FERNANDO: Uno grande.

CHIQUITA: El único que vas a recordar en tu vida, Fernando.

(CHIQUITA SE SIENTA A LA ORILLA DE LA BAÑERA Y REGRESA A SU IPAD. FERNANDO SE VE EN EL ESPEJO. SE TOCA ALGUNAS ARRUGAS AL LADO DE LOS OJOS. SE ECHA CREMA)

FERNANDO: Y nada. Hoy me entero que mi hija siempre quiso marcharse, que fumaba, que quería cambiarse mi apellido, y que las películas de Disney vuelven gay a las niñas. ¿Y todo eso me lo cuentas después de veinte años de casados, mi amor?

CHIQUITA: (SE COLOCA LOS LENTES DE LECTURA Y TOMA LA CARPETA) Como estamos repartiendo las cosas de la vida en común pensé que debería ser lo mismo con los secretos que tenemos guardados. Para que nada quede y luego no haya problemas con lo que le toca a cada quien: las cuentas, los carros, la casa, lo clandestino. Un reparto general.

FERNANDO: Los recuerdos.

CHIQUITA: Es lo mismo, querido: secretos, recuerdos, la basura.

FERNANDO: ¿Quieres decir que me vas a contar más secretos? ¿O se trata de un par de cosas que has inventado para hacerme creer que no te conozco desde el dedo gordo del pie hasta el último crespo que se te sale por la cabeza?

CHIQUITA: Claro que sí.

FERNANDO: ¿A ver?

CHIQUITA: Por ejemplo, sobre Nicole.

FERNANDO: ¡Más secretos de Nicole!

CHIQUITA: Ella es el centro de todo, ¿no?

FERNANDO: Yo pensaba que el centro de todo eras tú.

CHIQUITA: Estoy arriba del centro. Digamos que soy la que distribuye

los centros.

FERNANDO: Así como repartes la separación. A ver, ¿qué más secretos tienes en la lista de división de bienes?

CHIQUITA: (FERNANDO, EXPECTANTE) ¿Recuerdas que dije que esa mañana no la había visto?

FERNANDO: ¿Esa mañana?

CHIQUITA: La mañana del animal.

FERNANDO: ¡Fue hace cinco años, cariño!

CHIQUITA: ¡Hace cinco años! Increíble.

FERNANDO: ¿Un secreto?

CHIQUITA: Siempre he contado que a las once de la mañana tú y yo estábamos en este mismo baño y que nunca la vi irse.

FERNANDO: Abandonarnos.

CHIQUITA: Así sin más.

FERNANDO: Es verdad. Y debo acotar que eso lo dices siempre con tono de telenovela.

CHIQUITA: Pues...

FERNANDO: ¿No fue así?

CHIQUITA: Técnicamente, no.

FERNANDO: ¿Técnicamente?

CHIQUITA: Hay detalles.

FERNANDO: ¿Qué pasó?

(FERNANDO COMIENZA A AFEITARSE, MECÁNICO)

CHIQUITA: Que en un momento, cuando me quedé sola, oí un ruido en la calle y desde esta ventana la vi.

- FERNANDO: ¿La viste? ¿En la calle?
- CHIQUITA: Yéndose. Plantándonos.
- FERNANDO: ¿Qué viste?
- CHIQUITA: Llevaba el morral y el vestido amarillo. Corrió hacia un carro y ahí estaba la chica esperándola.
- FERNANDO: ¿Quién?
- CHIQUITA: La novia. ¿Andreina? ¿Adriana? Esa bicha. La mujer llevaba una gorra de baseball de los Yankees. ¿A quién se le puede ocurrir? Se veían claramente desde la ventana del baño.
- FERNANDO: ¿Qué tipo de carro? ¿Nuevo?
- CHIQUITA: Un Corolla. Viejo. El rojo. Y la mujercita se la llevó.
- FERNANDO: Pero eso lo sabía, Chiqui.
- CHIQUITA: Sí, solo que...El secreto es que la vi desde la ventana y siempre he jurado que no.
- FERNANDO: Chiquita: si la viste o no, no es relevante.
- CHIQUITA: Que se fue con esa imbécil.
- FERNANDO: Estás haciendo ensalada de gallina con las plumas.
- CHIQUITA: ¿Qué hago caldo de gallina?
- FERNANDO: Que tu historia no tiene carne, querida. (FERNANDO DEJA DE AFEITARSE) La mía es mejor. (COMO QUIEN DIRÁ ALGO EXTRAORDINARIO) Ayer me encontré con los Fuentes.
- CHIQUITA: ¿Los padres de la mugrosa esa? ¿Los vecinos cerdos? ¿Qué te dijeron esos miserables?
- FERNANDO: Cinco años desde aquello y hablamos como si nada. Al rato tuve que sacar el tema: ¿qué saben de las muchachas? Como si se tratara de dos chicas vecinas que vivían por aquí. La madre comentó que alguien las había visto en una playa, en la Florida, parece. En una tienda de esnórquel.

Que les iba bien, dijo.

CHIQUITA: ¡Claro que les va bien! Si no quieres a nadie, siempre te va bien.

FERNANDO: El padre comentó que vio un programa en la tele sobre los adolescentes que abandonan a sus hogares. Que muchas veces no tiene que ver con sus padres sino con el entorno. De pronto odian la ciudad, o la escuela, y entonces una convence a la otra y...

CHIQUITA: ¿Eso te dijo ese hijo de puta?

FERNANDO: Dio a entender que Nicole había convencido a su hija.

CHIQUITA: La mala influencia de la niña de quince de años sobre una bicha de dieciocho, que además presa debería estar por seducir a una menor de edad. ¿No le comentaste?

FERNANDO: Agregó que las claves de una persona que ha abandonado su casa están en qué fue lo que hizo y dijo el día anterior.

CHIQUITA: Suena simple.

FERNANDO: Ya sabes cómo son y de dónde vienen.

CHIQUITA: ¿Lo que hizo y dijo el día anterior? Nada. El día anterior Nicole no hizo nada especial. Ir a la escuela, oír música. Discutir conmigo. Fumar lo que fuera. Pegarse a hablar con la novia carroña y quedarse despierta hasta las tres de la mañana. Lo de siempre, todo normal. Y en la mañana siguiente: morral, vestido azul y Corolla rojo.

FERNANDO: Eso pensé. Pero ahora me queda una duda: ¿por qué no me dijiste que la habías visto irse? (ELLA NO RESPONDE) Chiquita, dime: ¿eres estúpida?

CHIQUITA: No soy estúpida.

FERNANDO: ¿Entonces? ¿Por qué no respondes?

CHIQUITA: ¿Era una pregunta en serio o retórica?

FERNANDO: ¿Qué importancia puede tener, Chiquita?

CHIQUITA: Olvídalo.

FERNANDO: Dime.

CHIQUITA: ¿Qué?

FERNANDO: ¿Por qué mentiste en algo tan tonto?

CHIQUITA: ¿Ah?

FERNANDO: (SERIO) ¿Por qué ocultar lo insignificante? ¡Dime!

CHIQUITA: (ALTO) ¡Porque no volteó!

FERNANDO: ¿Quién?

CHIQUITA: (DE PRONTO, MOLESTA) ¡Ni siquiera volteó! Lanzó el morral en la parte de atrás del Corolla, entró al carro, le dio un beso a la lambucia aquella y en ningún momento se volvió a mirar a su casa, a despedirse de las paredes, de las puertas o por lo menos de mí, que la estaba viendo desde la ventana. Me dije: si gira para buscarme es que regresará. Eso me dije: si se voltea, será como un adiós y todo quedará sensible. Pero no fue así. ¡Ni siquiera echó un vistazo a su casa! Se marchó para siempre, o por lo menos por cinco años, y no tuvo el gesto de decir: (IMITANDO A NICOLE) “¡debería dejarles una nota a mis padres para que no se preocupen por mí!” (FERNANDO LE REPROCHA LA IMITACIÓN) Por eso nunca aclaré que la vi marcharse. Porque me pareció demasiado brusco, demasiado humillante. Mejor dejar el misterio, ¿no? La niña se fue y no sabemos dónde está.

(FERNANDO SE ALEJA DE ELLA Y SE DETIENE FRENTE AL HOPPER)

FERNANDO: ¿Te importa si me llevo este poster?

CHIQUITA: ¿Para qué quieres eso?

FERNANDO: ¿Prefieres que te lo deje?

CHIQUITA: Yo ni recuerdo cuándo lo colocamos ahí.

FERNANDO: Lo compré hace años en el viaje a Osaka. Después de

colgarlo en distintos sitios, lo desterramos aquí.

CHIQUITA: ¿Y qué te gusta de eso? ¿Mujeres viendo por la ventana?

FERNANDO: El arte de ver. Meditar en la idea de asomarse. Ver al Otro.

CHIQUITA: ¿Cómo se llama?

FERNANDO: Once A.M. Es lo que hace Hopper. Le llama *La Sensación de Agosto*. Entusiasmarse con los cambios, con la noción de que tu vida tiene sentido con los demás.

CHIQUITA: Me parece un poco abstracto todo eso.

FERNANDO: Eso es Hopper: la realidad como abstracción.

CHIQUITA: Fernando, a mí siempre me ha parecido un cuadro feo. Si te lo quieres llevar, adelante.

FERNANDO: ¿Qué más nos queda por repartir, amor mío, para que terminemos con este divorcio tan Kalashnikov?

CHIQUITA: Firmar el fideicomiso de Nicole.

FERNANDO: ¿Lo dejaste en el iPad?

CHIQUITA: No, está por aquí... (TOMA UNA CARPETA DEL TOPE Y SE LO DA) Yo ya lo firmé.

FERNANDO: ¿Será suficiente?

CHIQUITA: Es una cantidad respetable. Nicole lo verá como un adelanto de su herencia. A su edad podrá hacer lo que quiera.

FERNANDO: Pero no le dimos opción en la casa.

CHIQUITA: Fue tu idea.

FERNANDO: Tuya. Tu idea.

CHIQUITA: Es que tiene sentido. La casa incluye los sistemas de seguridad instalados, las rutas de escape establecidas, todo tan armadito y ensayado para el día de los atentados que acabarán conmigo. En fin, la casa me la quedo yo. Para Nicole, el dinero y ya.

- FERNANDO: Dime la verdad: ¿por qué te quieres quedar aquí?
- CHIQUITA: ¿La verdad? Muy bien. (HACE UNA PAUSA, COMO QUIEN VA A REVELAR UNA GRAN VERDAD) Porque si me mudo molestaría muchísimo a los que me van a matar. Que de pronto vengan a buscarme y resulta que ya no vivo aquí. Mis asesinos me odiarían.
- FERNANDO: Podríamos dejarles un cartelito con instrucciones. “Señores Terroristas, apreciados amigos. Su víctima se mudó a la dirección tal y cual. Por favor, ir a matarla allá en horas de la noche.”
- CHIQUITA: O quizás le pedimos a la policía que los lleve y los proteja. No sea que los pobres terroristas asesinos luego se pierdan. Mira que las calles de esta ciudad son muy peligrosas.
- FERNANDO: (SEÑALANDO ALREDEDOR, SERIO) Yo la echaré de menos.
- CHIQUITA: Olvida la casa, Fernando. De todos modos, si me muero, que parece que podría ser en cualquier momento si estos asesinos no fueran tan incompetentes, no serás tú quien se quede con la casa. En mi testamento se la dejo a Nicole y a su descendencia LBTB, si es que la tiene.
- FERNANDO: Mi vida: nunca te van matar. Si no lo hice yo con todas las oportunidades que tuve.
- CHIQUITA: No te sobrevalores. Eres muy incompetente y lo sabes.
- FERNANDO: Es en serio..
- CHIQUITA: ¡Es en serio! ¡Pero si estamos hablando de la muerte! ¿Qué es más serio que eso? O por lo menos de asesinato, que en mi caso es lo mismo.
- FERNANDO: Aceptemos que de causas naturales no morirás pronto. ¡Cuando comiences a morirte, la pobre Nicole estará graduando a nuestros nietos en la universidad! La casa ya no le hará falta.
- CHIQUITA: Una casa siempre hace una diferencia, *dear*.
- FERNANDO: Y Vampira también tuya.

CHIQUITA: ¿Qué pasa?

FERNANDO: Que sí, que tuya.

CHIQUITA: ¿No es mía?

FERNANDO: Al principio era de los dos...

CHIQUITA: Fernando: Vampira es mía. Eso quedó claro. ¿No? Porque con tu nombre yo no he visto ninguna amenaza de muerte. No hay Kalashnikov con tu cara tallada en la culata de hierro.

(FERNANDO SE LE ACERCA, CON SERIEDAD. LE ACARICIA EL BRAZO)

FERNANDO: Chiquita, dime...

CHIQUITA: ¿Me vas a hacer una pregunta, Kalashnikov? (ÉL ASIENTE)
¿Y tienes que tocarme para hacerla?

FERNANDO: Me gusta tocarte.

CHIQUITA: (APARTÁNDOLE LA MANO) Pregunta sin más.

(ELLA SE VA VISTIENDO Y ÉI TAMBIÉN)

FERNANDO: ¿Conoces el misterio de los relojes?

CHIQUITA: ¿Que se retrasan a propósito?

FERNANDO: Los relojes de péndulo. Si colocas a dos con sus péndulos balanceándose en direcciones contrarias, al poco tiempo ambos terminan sincronizándose, sin que nadie los toque.

CHIQUITA: No entiendo.

FERNANDO: El fenómeno aparece en todos los osciladores. Hasta en la naturaleza: en las luciérnagas, las células del corazón...

CHIQUITA: (HASTIADA) ¿Y? ¿Qué quieres decir?

FERNANDO: Y muy probablemente entre nosotros.

CHIQUITA: ¿Qué terminaremos sincronizados? ¿Es eso?

FERNANDO: Sucede con los relojes.

CHIQUITA: Sí, cariño, pero tú nunca has dado la hora.

(SE OYEN RUIDOS A LO LEJOS. UNA SIRENA QUE SE ACERCA. SE OYE TAMBIÉN RADIOS DE POLICÍAS. CHIQUITA Y FERNANDO SE PONEN NERVIOSOS. ELLA VA A SALIR PERO ÉL, PROTECTOR, LA RETIENE Y CIERRA LA PUERTA)

FERNANDO: ¡Espera! ¿Qué es eso?

CHIQUITA: ¿Los asesinos?

FERNANDO: ¿Están aquí?

CHIQUITA: ¡Dios mío! ¿Qué? ¿Qué pasa?

FERNANDO: ¡Hay movimiento! (SE ASOMA POR LA VENTANA)
¡Llegaron dos policías más! ¡Y una ambulancia!

CHIQUITA: ¡Dios santo! ¡Una ambulancia! ¿Estás seguro? ¡Dios, dios, dios!

(CHIQUITA VA HACIA LA CAMISETA DE SUPERMAN Y LA ABRAZA, COMO PROTEGIÉNDOSE CON ELLA)

FERNANDO: ¿Qué haces?

CHIQUITA: ¡Si me van a matar, quiero que me encuentren con ella!

FERNANDO: ¡No te van a matar hoy!

CHIQUITA: ¿Cómo sabes?

FERNANDO: ¡Porque es la policía!

CHIQUITA: ¡La policía no me tranquiliza, Fernando! ¡Están en venta!
¡Odan a Vampira!

FERNANDO: ¡No seas imbécil!

CHIQUITA: ¡No soy imbécil!

FERNANDO: ¿Entonces?

CHIQUITA: ¡Estoy aterrada, que son dos cosas distintas!

FERNANDO: ¡Tranquila, no te sucederá nada!

CHIQUITA: ¡Dios santo, Fernando! ¡Dios santo!

(SUENA EL TELÉFONO PORTÁTIL DE CHIQUITA Y AL INSTANTE EL DE FERNANDO. TAMBIÉN REPICA LA LÍNEA FIJA QUE TIENE UNA EXTENSIÓN EN EL BAÑO. LOS DOS VAN HACIA ÉL)

FERNANDO: ¿Quién puede ser?

CHIQUITA: ¡Comprueba que la grabadora y el sistema de localización está activado!

FERNANDO: ¡Sí, si está!

CHIQUITA: ¡Entonces, responde!

FERNANDO: ¿Yo?

CHIQUITA: ¡Sí, tú!

FERNANDO: ¿Por qué?

CHIQUITA: Porque tal vez esperan que responda yo para luego dispararme por la ventana.

FERNANDO: ¿Y si me disparan a mí?

CHIQUITA: ¡A ti nadie te quiere matar!

FERNANDO: ¡Eso no es lo que me parece! (FERNANDO RESPONDE)
¿Sí? ¿Inspector Pineda? (OYE) Los dos estamos en el baño. Cuando oímos las sirenas cerramos la puerta de seguridad y nos alejamos de la ventana. (OYE) ¿La tele? Hay una en el baño pero la tenemos apagada.

CHIQUITA: (NERVIOSA) ¿Qué cosa? ¿Qué está apagado?

FERNANDO: (A CHIQUITA) La televisión. Pineda dice que no la enciendas. Que no hagamos nada. Que él viene para acá....
(AL TELÉFONO) ¿Sí? Le juro que no veremos la tele antes que usted llegue...Pero dígame: ¿qué sucede?
(CHIQUITA VA Y ENCIENDE LA TELE)
¡Que no lo hagas!

CHIQUITA: ¡A mí nadie me dice lo que tengo que hacer!

(FERNANDO FORCEJEA CON ELLA PARA QUITARLE EL CONTROL, PERO CHIQUITA GANA LA PELEA. CUANDO FERNANDO VA A APAGAR LA TELE DIRECTAMENTE, OÍMOS LA NOTICIAS)

TELE: Según los datos aportados por un informante de la policía, los cuerpos sin vida de Nicole Gómez y Andreina Fuentes, que tenían cinco años desaparecidos, se encuentran en el jardín de la propia casa de la periodista y bloguera Chiquita Gómez, directora de la polémica revista Vampira Viral, y que ha recibido hasta once amenazas de muerte por parte de distintos grupos nacionales e internacionales...

*(Suenan el coro de "Chiquitita" de ABBA.
Oscuro)*

2/ ESTACIÓN DE POLICÍA/ CUARTO DE BAÑO
DE LOS GÓMEZ

(En video, vemos al inspector Pineda frente a un micrófono o un grabador. Sobre él hay un reloj digital con grandes números que indica la 1:45 pm. También, en vez de video, este efecto puede hacerse con voces en off.)

PINEDA: (EN OFF/EN EL VIDEO) Inspector detective Jacinto Pineda, Homicidios. Declaración informativa en torno al caso del doble homicidio de Nicole Gomes y Andreina Fuentes. Entrevista con Fernando Gomes, padre de Nicole Gomes, en presencia de su abogado... (LE HACE SEÑAS AL ABOGADO PARA QUE DIGA SU NOMBRE)

ABOGADA: (EN OFF/EN EL VIDEO) Alejandro Rodríguez...

PINEDA: (EN OFF/EN EL VIDEO) Comenzamos...

(CUANDO SE ENCIENDE LA LUZ DEL ESCENARIO, VEMOS A FERNANDO SOLO. A SU LADO HAY UN MICRÓFONO O UN GRABADOR CON LA LUZ ROJA ENCENDIDA. A LA DISTANCIA, CHIQUITA APARECE TENUE EN EL BAÑO, ARREGLÁNDOSE. EN EL RELOJ DIGITAL AHORA SON LAS 3:07 PM)

FERNANDO: La ultima vez que la vi fue esa mañana, hace cinco años. Caminaba desde su cuarto hacia la cocina. Le advertí que no saliera de la casa por el problema que había. Respondió que estaría en su cuarto hasta que todo estuviera seguro. Fue lo último que lo oí decir y, como sabe, no la vi nunca más.

(PAUSA CORTA, OYE y RESPONDE) Estaba con la amiga, Andreina. Habían dormido juntas, eso lo hacían mucho. Se quedaban hablando y luego ella pasaba la noche en nuestra casa. Al principio me pareció normal. Éramos vecinos, ¿sabe? Pero luego nos enteramos, por pura observación porque tampoco nos lo dijeron, que entre ambas había una relación, digamos, más que de amigas. (OYE) Sí, de

amantes. (OYE) Eh...Bueno, no es que la noticia nos hiciera saltar de alegría pero lo dimos como algo entre jóvenes.

(PAUSA CORTA, OYE y RESPONDE) ¿Mi computadora? Supe que ustedes se la llevaron de la casa. (OYE) ¿Porno? Imagino que he visto porno una que otra vez, sí. (OYE) No, el porno no tiene nada que ver con mi divorcio. Tenemos veinte años de casados y... (OYE) Sí, claro, la revista ha traído problemas, digamos, de seguridad. ¡Tenemos que convivir con tres policías las 24 horas del día! Pero en la vida doméstica no nos ha afectado. (OYE) ¿Otra mujer? (OYE) Las cartas japonesas. ¿Las vio? Bien, eso fue hace mucho tiempo, inspector.

(PAUSA CORTA. FERNANDO SE ARMA DE VALOR)

Sucedió en Osaka, durante una conferencia de video juegos. Nos tocó sentarnos uno al lado del otro. Hablamos, pero no nos entendíamos. Sin embargo, decíamos cosas y hacíamos como si nos comprendíamos y nos echábamos a reír. También nos mirábamos mucho, como tratando de decir cosas. Salimos todas las noches, nos acostamos toda una semana y casi me quedo a vivir en Japón por ella. Sin embargo, nunca me aprendí su nombre. Ociko, Nariko, Dorito, ¡qué se yo! Al final, la japonesa se quedó con mi dirección electrónica y nada más. Ella todavía me escribe esas cartas largas que usted vio en la computadora. Yo no le respondo porque, entre otras cosas, no sé escribir japonés y tampoco entiendo las que ella me envía. Sé que son de ella pero la verdad es que podrían ser de cualquiera. Quizás es spam. Mi spam enamorada.

Por supuesto, aquello no puede considerarse un affaire, propiamente dicho.

Aunque cuando estoy al lado de mi esposa, sin que ella se de cuenta y sin mirarla, pretendo que voy con mi japonesa y pienso en las situaciones de mi vida feliz, o con complicaciones, pero con esa desconocida de la que nunca supe ni como se llamaba, ni lo que me decía, ni como era, ni en lo que creía. Y, después de todo, ella tampoco tenía idea de quien era yo. Quizás esa es la felicidad. Que no te conozcan, que no te entiendan y que, sin embargo, estén contigo.

(FERNANDO BUSCA A CHIQUITA CON LA MIRADA. ES INTERRUMPIDO POR PINEDA. OYE y RESPONDE)

En esa época yo diseñaba música para video juegos. Sí, digamos que era conocido. También puede decirse que tenía enemigos. Ya sabe, si a la gente en las redes le gusta insultar, ¡no le cuento lo que ofenden los fanáticos de los juegos de simulación! Por eso decimos que sentirse

ofendidos y al tiempo ser inocentes es el vicio más fuerte de nuestra cultura actual.

(OYE) Los juegos simulan una vida con familia, trabajo, amigos, ciudad, hobbies, talentos, encuentros sexuales, infidelidades, cosas que hacer, todo eso. El jugador elige una personalidad y un cuerpo, aunque casi siempre es al revés: primero el cuerpo y luego la personalidad. Lo hemos estudiado y parece que es un instinto.

(OYE) No, nunca recibí amenazas de muerte por el escándalo en que me vi envuelto. Aunque...eh...¿cómo explicarle?

(RÁPIDO, PROFESIONAL) Mire, en nuestro negocio exaltamos el instinto narcisista. Si en el siglo XX asesinamos a Dios, pues en el XXI asesinamos al Otro, a los demás. La gente siente ansiedad por ser conocidos, por explotar sus éxitos, por crear apariencias. Ser irrelevantes no nos deja respirar.

Así, esa atracción narcisista lleva a un tipo de ira puramente emotiva, sin esfuerzo intelectual. Una indignación sentimental que, casi por cualquier tema, conduce al conflicto.

(OYE) Sí, claro que lo he pensado. Que alguien que me odiaba por el escándalo con la música de los videos juegos asesinó esa mañana a mi hija y a la otra jovencita. Por venganza narciso-sentimental, digamos.

(DE PRONTO, ANTE UNA PREGUNTA DE PINEDA, SE EXALTA) ¿Diga?

(OYE) ¿El tip anónimo?

(OYE) No, no sé quien le pasó a ustedes la información sobre dónde estaban los cuerpos de mi hija y su amiga.

(OYE) ¿En serio? ¿Que yo sé algo? (OYE) ¿Que fui yo?

(SE LEVANTA, MOLESTO)

¿Yo los llamé para decirles dónde estaba el cuerpo de mi hija? ¿Y por qué haría algo así?

(OYE)

¿Secretos?

¿Ustedes se volvieron locos?

*(Música. Letrero: Hace cinco años. 11 a.m.
Baño del cuarto principal de los Gomes. Chiquita entra corriendo, con binoculares en la mano. Luce más atractiva y más fresca que en la escena anterior. Lleva puesta la camiseta de Superman. Va hacia la ventana)*

CHIQUITA: ¡Tienes que venir a verlo! ¡Ven Fernando! ¡Es capaz que se va y no nos da tiempo de tomarle una fotografía! (MIRANDO CON LOS PRISMÁTICOS) Increíble. Increíble. ¡Esta ciudad es increíble!

(ENTRA FERNANDO CON PRISMÁTICOS MÁS GRANDES. VA VESTIDO COMO PARA SALIR AL TRABAJO)

FERNANDO: Con esto se verá mejor.

CHIQUITA: Pero, ¿es o no es?

FERNANDO: Parece, ciertamente.

CHIQUITA: ¡Santo cielo! Pero.. ¿Qué hace? (VUELVE A VER POR LOS PRISMÁTICOS) Espera, ¡creo que se mueve!

FERNANDO: No se mueve...No está haciendo nada, Chiquita.

CHIQUITA: Pero...¿Quién? ¿A quién se le ocurre dejar eso ahí?

FERNANDO: (DE NUEVO, VIENDO POR LA VENTANA) ¡Ahora sí se esta moviendo!

CHIQUITA: ¡Déjame ver! (LE QUITA LOS PRISMÁTICOS) Dios mío, ¿y si entra?

FERNANDO: No va entrar. Toda la casa está cerrada.

CHIQUITA: Pero, ¿si lo hace?

FERNANDO: Ya he llamado a la policía, Chiquita. Tienes que calmarte.

CHIQUITA: ¿Nicole?

FERNANDO: Está encerrada en su cuarto. No saldrá hasta que todo esté seguro. Recuerda que es rebelde, pero cobarde.

CHIQUITA: Pero, ¿sabes de qué clase es?

FERNANDO: Yo creo que es un tipo de lagarto.

CHIQUITA: ¿Seguro? ¿Un lagarto? ¿No será un cocodrilo? ¿O quizás una serpiente grande? ¡Anaconda! ¡Una Anaconda! Vi la película. ¡Esas bichas se lo comen todo!

FERNANDO: No parece culebra, cariño.

CHIQUITA: Hasta gente. Se tragó a varios en la película y luego los mantuvo vivos hasta que los despedazó con sus movimientos. Eso, ¡quizás es una tragavenados!

FERNANDO: Mira el tamaño, Chiquita. Es muy gruesa para ser una reptil.

CHIQUITA: ¿Una? ¿En femenino?

FERNANDO: Es una forma de decirlo.

CHIQUITA: ¿Al cocodrilo cocodrila o la anaconda anacondo?

FERNANDO: Sea lo que sea, es muy grueso para ser serpiente.

CHIQUITA: Tal vez se comió a alguien y por eso tiene el cuerpo ancho.

FERNANDO: Te aseguro que es un lagarto.

CHIQUITA: Entonces, dime: ¿de dónde salió un cocodrilo de ese tamaño y cómo llegó a ponerse en la puerta de mi casa?!

FERNANDO: Los lagartos y los cocodrilos tienen su diferencia, Chiquita.

CHIQUITA: ¡Para mí son el mismo monstruo!

FERNANDO: En eso coincido contigo. Pero no se ve peligroso. Parece que está ahí como descansando

CHIQUITA: ¿Será que no ha visto humanos?

FERNANDO: O por lo menos a ti.

CHIQUITA: Muy gracioso.

FERNANDO: Me refería a que eres una presa fácil.

- CHIQUITA: No soy presa fácil. Es lo que te he hecho creer. Lo que comprueba que no soy nada fácil. ¿Seguro que no es otro tipo de serpiente?
- FERNANDO: (LOS DOS SE PONEN LOS PRISMÁTICOS) Fíjate bien en el tobo de la basura. ¿Lo ves? Bueno, ahora enfoca al lagarto. Proporcionalmente, ¿te das cuenta del tamaño?
- CHIQUITA: ¡Es inmenso!
- FERNANDO: Por eso. ¡Quizás se escapó del zoológico!
- CHIQUITA: ¿Crees que está amaestrado?
- FERNANDO: Hasta donde yo sé no se puede amaestrar a un lagarto.
- CHIQUITA: Quizás a un cocodrilo sí.
- FERNANDO: ¡Tampoco! ¡Y no es un lagarto! ¡Digo, no es un cocodrilo!
- CHIQUITA: ¿Quieres decir que no nos queda otra alternativa que darle de comer?
- FERNANDO: Ellos tienen sus horarios. Si ya comió, se quedará sin hacernos nada.
- CHIQUITA: ¿Ya comió en donde?
- FERNANDO: Tiene que venir del zoológico.
- CHIQUITA: ¿Se escapó entonces?
- FERNANDO: Ha sucedido. Lagartos que han vivido toda su vida en el zoo y de pronto se escapan.
- CHIQUITA: O sea, que no son salvajes.
- FERNANDO: Lo que hacen es dormir todo el día.
- CHIQUITA: ¿Por qué no vas y compruebas si está dormido o si tiene hambre? Yo te cuido desde aquí.
- FERNANDO: No, gracias, no me gusta molestarle el sueño a la gente.
- CHIQUITA: ¿Gente? ¡Más bien monstruo! Un monstruo que creo que nos está cazando.

FERNANDO: Aquí estamos a salvo.

CHIQUITA: ¿No irás a la oficina?

FERNANDO: Imagino que hoy tengo una excusa muy buena para llegar tarde.

CHIQUITA: Esta sí que es una excusa Premium, Fernando.

FERNANDO: Y comprobable. Seguramente aparecerá en el noticiero.

CHIQUITA: (EMOCIONADA Y VIENDO POR LA VENTANA) ¿Has visto a la prensa?

FERNANDO: No, pero llegarán.

CHIQUITA: ¡Para formalizar tu coartada!

FERNANDO: ¡Es la verdad!

CHIQUITA: Tal cual. Un pretexto perfecto. Si la semana pasada me hubieras dicho que no habías podido venir a casa porque te quedaste encerrado en la oficina a causa de reptil, o de tigre, o de abejas venenosas, esa sí que hubiera sido una excusa en serio. De fantasía, pero maravillosa. En cambio, la que me diste, cariño: ni prensa, ni lagarto, ni nada.

FERNANDO: No pude venir porque Marketing descubrió un problema con la música del video juego. Había que resolverlo para el spot de la tele. Por eso me quedé. Te lo dije, lo sabes y es la verdad.

CHIQUITA: No son lo mismo el marketing y la música que un cocodrilo lagarto anaconda estacionado en la puerta de tu oficina.

FERNANDO: En el fondo es igual. Es un impedimento.

CHIQUITA: Toda la noche encerrado, acorralado por una tragavenados triglicérida apostada a la salida de la empresa, como una francotiradora, pero no con balas sino con dientes, obligándote a pasar la noche con tu asistente japonesa. ¿Burrito es que se llama?

FERNANDO: ¿Mi asistente?

- CHIQUITA: Me refiero a la anaconda.
- CHIQUITA: Mi asistente no es japonesa, Chiquita.
- FERNANDO: ¿China? ¿Filipina?
- FERNANDO: La confundes.
- CHIQUITA: No la confundo. ¡Recuerda que descubrí su carta de amor en tu iPad! (CHIQUITA VA HACIA SU IPAD, BUSCA)
- FERNANDO: No descubriste ninguna carta.
- CHIQUITA: (LA ENCUENTRA) ¡Aquí está! ¡En japonés!
- FERNANDO: No es una carta de amor.
- CHIQUITA: Quizás lo sea. Igual, no sé leer japonés y el diccionario de la red quiebra todo y no entiendo un carajo.
- FERNANDO: Mi asistente se llama Nari Ok, y viene de Corea.
- CHIQUITA: Eso. Con Narico, Mariko, Burrito, y la anaconda con coartada.
- FERNANDO: ¡No hay coartada! ¡No hay anaconda! ¡No hay Burrito! ¡Marico! ¡Nari Ok! Mi asistente trabaja conmigo en la música de los videos, es todo. Nuestro trabajo es público. Ese día lo revisaste en internet y viste que era cierto: presentación a la prensa del spot del nuevo juego de simulación. “La música de Fernando Gomes presentaba fallas, tal y cual”.
- CHIQUITA: ¿Fallas? ¿Dijeron fallas?
- FERNANDO: Algo que necesitaba corrección.
- CHIQUITA: (CHIQUITA VUELVE AL IPAD) Revisemos.
- FERNANDO: ¿En serio, Chiquita?
- CHIQUITA: El famoso eres tú. El que sale en internet es tu nombre. Al que odian es a ti.
- FERNANDO: A mí no me odian.
- CHIQUITA: Fernando: en Google busco tu nombre todos los días.

FERNANDO: No deberías...

CHIQUITA: Te detestan.

FERNANDO: No seas tonta...

CHIQUITA: Eres más famoso que el gato que toca los teclados. ¡Si hasta en algunos memes sale el gato con tu cabeza!

FERNANDO: Denigrante. Por favor, no me lo recuerdes.

CHIQUITA: Cariño, eres la tendencia obligada del rencor.

FERNANDO: No exageres. Todo pasó.

CHIQUITA: ¿Ya pasó? ¡Nada de eso!

FERNANDO: Fue un momento. (SE LE VIENE LA IDEA) ¿Crees que de pronto, por las denuncias en mi contra, alguien ha dejado un lagarto en la puerta de nuestra casa?

CHIQUITA: Es posible. Cuando la policía se llevó tu computadora quedaste muy mal parado...

FERNANDO: ¡Era toda mi vida en ese PC!

CHIQUITA: ¡Tenías porno!

FERNANDO: ¡Todos tenemos porno!

CHIQUITA: ¡Yo no!

FERNANDO: ¡Yo sí!

CHIQUITA: Y lucías culpable.

FERNANDO: ¿Dónde? ¿Dónde lucía?

CHIQUITA: En las redes. (CHIQUITA VIENDO EN SU IPAD) Mira, aquí hay un tuit.

FERNANDO: ¿Qué?

CHIQUITA: Alguien que te detesta. Y salió rápido en la búsqueda: en 0,041 segundos.

FERNANDO: Son los troles que joden por cualquier cosa. Como ofender es lo que gusta y se hace viral más rápido, pues parece que son muchos. Pero no lo son. No son de verdad.

CHIQUITA: 0,041 segundos de odio luce de verdad para mí.

FERNANDO: (REVISA SU PROPIO IPAD) ¿Dónde dice?

CHIQUITA: Por ejemplo, @montero, de México, te aborrece. Muchísimo. Te llama *Cantinflas sin alma*. Cantinflas es un cómico mexicano que...

FERNANDO: No tienes que tratarme como idiota, Chiquita..

CHIQUITA: Y también te maldice, pero en 0,045 segundos, una tal @franciscapola, de argentina...

FERNANDO: No hay razón para que me odien...

CHIQUITA: En 0,051 segundos @muscalpolice, de Estados Unidos, tiene etiqueta #fernandogomesplagiador. Vaya, directo el chico. Dice que tu música para videos es copia de Tchaikovsky, Bach y otros diez más. ¿Diez plagios, Fernando?

FERNANDO: No me jodas. Son clásicos.

CHIQUITA: Y los firmas tú. ¿No te parece muy arrogante eso de firmar como si fueras un clásico?

FERNANDO: Y yo no copio. Releo.

(FERNANDO REVISA LO QUE LE SEÑALA CHIQUITA. UNO FRENTE AL OTRO, EN LA MISMA POSICIÓN, CON SUS RESPECTIVOS IPAD EN LAS MANOS)

CHIQUITA: Sí, relees tanto que terminas copiando. Aquí tengo una carta pública de Mozarteum pidiendo que te degüellen en la plaza pública. Hasta tienen un enlace con Wikipedia. También hay una solicitud de la Fundación Beethoven para que te decapiten. Y los Wagnerianos, ya sabes lo nazi que son, han pedido la cámara de gas. Que falta de imaginación, la verdad.

FERNANDO: ¿Qué yo? ¿Qué no tengo imaginación?

CHIQUITA: Han puesto una foto tuya con cara de Hitler. Y ambos como gatos tocando el piano a ocho patas.

FERNANDO: Hagas lo que hagas te ganas enemigos mortales en la red.

CHIQUITA: La Asociación Civil sin Fines de Lucro Stravinski, que tengo entendido son peligrosísimos, han pedido cortarte en pedazos por plagiador. ¿Por qué utilizan la misma palabra plagio con secuestro?

FERNANDO: Yo no he secuestrado a nadie.

CHIQUITA: (LEE EN EL IPAD) Vaya si tus admiradores repiten la etiqueta del secuestrador. Eres tendencia. #fernandogomesplagiador es utilizada hasta en china y Japón, que parece que es donde más te aborrecen. ¿No será un novio de Burrito quien está detrás de todo esto?

FERNANDO: ¡Deja a Pollito en paz! ¡Nari Ok!

CHIQUITA: (LEE) “La música de los juegos de video de Fernando Gomes son porquería.” Este es un blog completo dedicado a ti.

FERNANDO: ¿Un blog? Hijo de puta. ¿Dónde?

CHIQUITA: (LEE) #fernandogomesplagiador: copias de Debussy.

FERNANDO: ¡No son copias!

CHIQUITA: #fernandogomesplagiador: refritos de Schubert.

FERNANDO: Refritos dice...hijos de puta...

CHIQUITA: #fernandogomesplagiador: de Chopin.

FERNANDO: Es romántica y confunde.

CHIQUITA: ¿Como los boleros?

FERNANDO: Se parecen, pero no son...

CHIQUITA: Para bailar pegadito y darse unos besos está mandado a hacer el Chopin este.

FERNANDO: Son sueños, recuerdos, inspiraciones, versiones, adaptaciones, guiños, sugerencias, homenajes.

CHIQUITA: Pero dime, ¿es verdad? ¿Te copias?

FERNANDO: ¿Ah?

CHIQUITA: Dímelo de una vez, ¿plagias? ¿Secuestras?

FERNANDO: ¡Claro que no idiota!

CHIQUITA: O lo sugieres. Es decir, que se parece

FERNANDO: ¿Quién?

CHIQUITA: Tu música a la de otros.

FERNANDO: Todo se parece.

CHIQUITA: Se parece como en imitación.

FERNANDO: Nada es original.

CHIQUITA: Sabes a lo que me refiero.

FERNANDO: Es mi trabajo.

CHIQUITA: Y la copia vale dinero.

FERNANDO: La inspiración.

CHIQUITA: Calcada, duplicada...

FERNANDO: Un guiño a...

CHIQUITA: Transcrita, plagiada.

FERNANDO: Una versión de...

CHIQUITA: ¿Y son parecidas a las buenas o son...?

FERNANDO: Una aproximación...

CHIQUITA: Mierda.

FERNANDO: ¿Qué?

CHIQUITA: Que si son mierda.

FERNANDO: ¡Claro que no son mierda! ¡Son buenas!

CHIQUITA: ¿Cómo lo sabes?

FERNANDO: ¡Porque hago dinero con ellas!

CHIQUITA: Pero en los sitios sociales piensan otra cosa. Por ejemplo: (BUSCA EN SU IPAD) 1.12 segundos. “¿qué es más predecible: el juego o la música?”

FERNANDO: No es...

CHIQUITA: (LEE) “Fernando Gómes compone como si estuviera moviendo la palanca a una pianola de la que salen chirriantes y predecibles notas dignas de ambientar la recepción de un burdel”. ¿Ah?

FERNANDO: No sabe lo que dice...

CHIQUITA: “La música de aeropuerto y oficinas suena como jazz o los Beatles, luego de escuchar las aburridas y pomposas copias de Fernando Gomes...”

FERNANDO: Una crítica gratuita...

CHIQUITA: Pomposo, te dicen...

FERNANDO: Sinónimo de complejo. Seguro que lo dice una sola persona...

CHIQUITA: @missvero de ecuador, @tatianamora, de Colombia, @lucilleasp de Los Ángeles. Y todos comparten con entusiasmo la etiqueta: #fernandogomesplagiador.

FERNANDO: Estás inventando.

CHIQUITA: No invento. Lo que pasa es que yo no sabía, Fernando.

FERNANDO: ¿Qué? ¿Qué no sabías?

CHIQUITA: No sabía que eras una mierda.

FERNANDO: ¡Yo no soy una mierda!

(CHIQUITA DEJA EL IPAD A UN LADO Y RECITA, COMO CANTANDO)

CHIQUITA: #fernandogomesplagiador.

(FERNANDO VA AL ESPEJO DE NUEVO, CON LA IDEA DE ESTAR A PUNTO DE GANAR LA PELEA)

FERNANDO: Pregúntale a Nicole.

CHIQUITA: ¿Nicole?

FERNANDO: Le encanta la simulación. (AHORA SÍ, MÁS SEGURO DE SU VICTORIA) Está muy orgullosa de mí. Con sus amigas fanfarronea. He firmado varios juegos a sus compinches, incluso a la novia.

CHIQUITA: ¿Aunque aparezcas en la red como un tipo odiado por secuestrador plagario sin talento y mierdoso?

FERNANDO: Me admira por eso. Dice que soy “badass”

CHIQUITA: ¿Que quiere decir...?

FERNANDO: Sinvergüenza.

CHIQUITA: Lo dicho: la integridad ha sido suspendida.

FERNANDO: Suspendida no. Puesta a un lado, separada.

CHIQUITA: Como un divorcio. Sin abogados que la representen.

FERNANDO: ¡Símbolo de la era narcisa!

CHIQUITA: ¿Y la novia? ¿La novia también te admira?

FERNANDO: Las dos. “Tu padre es cool”, le dice. Sale en todos lados. Guaaaa. “He is a star.”

CHIQUITA: No como yo.

FERNANDO: Claro, no como tú.

CHIQUITA: ¿No les gusto? ¿Es eso?

FERNANDO: Les pareces un poco irrelevante.

CHIQUITA: ¿Irrelevante?

FERNANDO: Como no haces nada.

CHIQUITA: Tengo mis actividades, mis amigas, y mi blog de información sobre actividades culturales. En el face comento todo y siempre devuelvo un "me gusta." Además tengo el proyecto de revista con Adela.

FERNANDO: Tu revista no es un proyecto, cariño, es una ilusión.

CHIQUITA: ¡Buscamos una idea innovadora!

FERNANDO: ¿Desde hace tres años? ¿Buscando una idea?

CHIQUITA: Las ideas son difíciles. Se esconden, se disfrazan, te toman el pelo.

FERNANDO: Quizás las ideas piensan que eres un poco tarada.

CHIQUITA: ¿Por eso no le gusto a mi hija?

FERNANDO: Y porque me llamas mierdoso.

CHIQUITA: Yo no te llamo mierdoso. ¡Sólo cito al mundo!

FERNANDO: Internet no es el mundo.

CHIQUITA: ¿Qué es entonces?

FERNANDO: Para empezar, el mundo comienza con tu hija y su novia.

CHIQUITA: (DERROTADA) ¿Volvieron a dormir juntas anoche?

FERNANDO: Imagino que sí.

CHIQUITA: Si tan solo me lo participaran. Esa mujer es mayor de edad. Y en las noches se oyen los gritos, los gemidos. ¡Qué asco!

FERNANDO: Déjalas en paz.

CHIQUITA: Deberías pedirle explicaciones. Ponerles una regla o algo.

FERNANDO: ¿Cómo qué?

CHIQUITA: Como que no pueden dormir juntas sin permiso.

FERNANDO: Eso no va a funcionar. Y lo harán de todos modos.

CHIQUITA: O que no pueden tener sexo en el cuarto que queda exactamente debajo de nuestro baño...

FERNANDO: (VIENDO HACIA EL SUELO) Podríamos hacer dos huequitos aquí mismo y vigilarlas.

CHIQUITA: No es para reírse. Hay que hacerles entender que tienen que respetar a los demás. ¿Cómo es que son tan desconsideradas? ¿No les importa que nosotros estamos aquí, sobre ellas, tan cerca?

FERNANDO: Cariño, estás equivocada de época.

CHIQUITA: ¿Es eso? ¿La equivocada soy yo?

FERNANDO: Ya nadie se ocupa de los demás. Por estos días, todo aquel que no eres tú, es invisible.

CHIQUITA: ¡Yo no soy invisible!

FERNANDO: ¿Acaso crees que les importa si las oyes tener sexo?

CHIQUITA: Claro que no.

FERNANDO: Entonces eres invisible para ellas.

CHIQUITA: De todos modos, diles algo, por favor.

FERNANDO: ¿Por qué no se lo dices tú?

CHIQUITA: Lo haré cuando me vuelva a hablar.

FERNANDO: ¿Sigue molesta contigo?

CHIQUITA: No es conmigo. Es con mi humor.

FERNANDO: Es que a veces tu humor se confunde con tus ideas.

CHIQUITA: ¿De verdad? (CHIQUITA LE DA LA ESPALDA. FERNANDO LA VE POR EL REFLEJO DEL ESPEJO. SE RÍE. VA HACIA ELLA) Sólo fue un chiste...

FERNANDO: Un tanto insensible, admítelo.

CHIQUITA: ¿Eso crees? “En una relación entre lesbianas, ¿cuál de las dos hace los sándwiches? Respuesta: ninguna de las dos, porque se comen una a la otra.”

(LOS DOS SE RÍEN TRATANDO DE BAJAR EL VOLUMEN)

FERNANDO: Admito que me pareció muy gracioso.

CHIQUITA: Pero ella...

FERNANDO: No lo entendió así.

CHIQUITA: Todo le molesta. Hace una semana oí a la novia decir algo muy parecido a lo que dije yo. ¡Y si hubieras visto la risa que soltó nuestra hija!

FERNANDO: No le sigas dando importancia a su experiencia. Esa chica ya le pasará.

CHIQUITA: ¿Seguro?

FERNANDO: Es un capricho.

CHIQUITA: ¿Por qué?

FERNANDO: Porque sabe que nos molesta.

CHIQUITA: Eso. Nos molesta. A los dos

FERNANDO: A ti más.

CHIQUITA: ¿Que a ti?

FERNANDO: Así es.

CHIQUITA: ¿Por qué? ¿Porque soy la intolerante?

FERNANDO: No, pero...

CHIQUITA: No me gusta esa chica. Es todo. Tiene otros gustos y gestos, otra cultura. No me veo como abuela de niños con sus...

FERNANDO: Color

CHIQUITA: Facciones.

FERNANDO: ¿Es todo?

CHIQUITA: Es todo.

FERNANDO: ¿Nada más?

CHIQUITA: Y claro, que la aleja de mí.

FERNANDO: ¿Celos?

CHIQUITA: ¿Crees que Nicole tenga algún tipo de retardo intelectual? Digo, por su falta de sentido del humor. Ya sabes que eso es síntoma de inteligencia paralizada.

FERNANDO: ¿Nuestra Nicole?

CHIQUITA: A veces me da esa impresión.

FERNANDO: No me parece...

CHIQUITA: Y mira que hicimos todo lo posible para que saliera genio.

FERNANDO: El banco de la súper esperma fue carísimo.

CHIQUITA: No olvido ese nombre, superesperma, porque me parecía que se refería a espermatozoides de Superman. Compramos de científicos, artistas, pero nada. Siempre dudé de esa clínica, te lo dije...Se lo comenté a Nicole.

FERNANDO: ¿Le dijiste a Nicole que crees que la clínica para genios nos hizo trampa con ella?

CHIQUITA: Sí, claro. ¿Hice mal?

FERNANDO: ¿Y luego preguntas por qué se molestó contigo?

CHIQUITA: ¿Crees que se enfadó porque la llamé tonta y no por la broma homofóbica?

FERNANDO: ¡Por las dos cosas! ¡Tu hija te tiene como ignorante! ¿Cómo se te ocurre decirle esas cosas?

CHIQUITA: ¿Por qué no?

FERNANDO: ¡Porque eso no se dice!

CHIQUITA: Deberíamos tener el derecho de poder decir lo que queramos.

FERNANDO: ¿Insultar o decir?

CHIQUITA: Las dos cosas.

FERNANDO: ¿Insultar a lo que queremos proteger?

CHIQUITA: Proteger a toda costa. ¿Para qué?

FERNANDO: ¿Ser civilizados? ¿Actuales? ¿Preservar la especie?

CHIQUITA: Si conocieras a la gente en el supermercado no te parecería un objetivo tan noble, cariño.

FERNANDO: Alguien vale la pena. Tú, por ejemplo.

CHIQUITA: ¿Yo valgo la pena?

FERNANDO: Claro.

CHIQUITA: Lo dices porque sabes que los hipócritas me enferman, ¿no?

FERNANDO: Te digo la verdad.

CHIQUITA: Tu condescendencia apesta.

FERNANDO: No es...

CHIQUITA: ¿Recuerdas a la sobrina de Adela?

FERNANDO: La que nació enferma.

CHIQUITA: Con retraso.

FERNANDO: Un poco mayor que Nicole.

CHIQUITA: Sí, por ella decidimos que queríamos un bebé genio.

- FERNANDO: No seas tan cruel, que no fue por esa niña...
- CHIQUITA: Ayer estuve en casa de Adela. Allí estaba la familia y también la sobrina. En un momento, dejamos de hablar porque la chica iba a tocar la flauta. Yo me sorprendí, pero no dije nada. ¿Va a tocar la flauta? Vaya si es una sorpresa, pensé. El caso es que tocaba horrible. Espantoso. Si hubiera sido otro instrumento no habría sonado tan mal. Pero...¿La flauta? Al final todos la aplaudieron y gritaban bravos, qué bonito. ¡Hasta comentaron que se trataba de una composición propia! Estuve a un segundo de levantarme y decirles: ¿en serio? ¿Tenemos que ser tan tolerantes con el caído? Es lo que te digo a ti en este momento: ¿tienes que tratarme así?
- FERNANDO: No, claro que no.
- CHIQUITA: No lo olvides.
- FERNANDO: Menos mal y no dijiste nada a Adela sobre su sobrina y la flauta.
- CHIQUITA: ¿Por qué?
- FERNANDO: Porque es tu única amiga.
- CHIQUITA: ¿Y?
- FERNANDO: Te habría odiado.
- CHIQUITA: Como Nicole y su novia.
- FERNANDO: Tal cual.
- CHIQUITA: ¿Por qué?
- FERNANDO: Porque es ofensivo.
- CHIQUITA: ¿Somos o no somos libres de expresar nuestras opiniones?
- FERNANDO: No. No podemos. No todos.
- CHIQUITA: ¡Porque ahí están ellos para corregirte con furia!
- FERNANDO: Es su manera de ser rebeldes.

CHIQUITA: ¡Convirtiéndose al puritanismo! ¡Moralistas! ¡Hipócritas!
¡Fundamentalistas!

(OÍMOS UN RUIDO A LO LEJOS)

FERNANDO: ¿Qué fue eso?

CHIQUITA: ¿El cocodrilo?

FERNANDO: ¿Así hacen los cocodrilos?

CHIQUITA: Yo creo que hacen... (HACE RUIDO DE COCODRILO. EL QUE QUERA)

FERNANDO: No, eso es como un león. Yo creo que los cocodrilos hacen como...

(AMBOS HACEN RUIDOS UTILIZANDO LOS MISMOS GESTOS Y ACCIONES DE LOS DIÁLOGOS ANTERIORES. LO REPITEN VARIAS VECES. PRIMERO RIÉNDOSE. PERO LUEGO EN SERIO, COMO SI AMBOS HUBIERAN SIDO TRANSPORTADOS A UN INSTANTE DE LA PREHISTORIA. ENTONCES, OTRO RUIDO LOS ACOMPAÑA. AMBOS QUEDAN EN SILENCIO)

CHIQUITA: Se oyó como...un carraspeo

FERNANDO: ¿Querrá entrar en la casa?

CHIQUITA: ¡Un caimán en nuestro hogar!

FERNANDO: ¡Deja oír!

(SILENCIO ABSOLUTO, NO SE OYE NADA. PERO ELLOS SÍ QUE LO OYEN)

FERNANDO: ¿Oíste?

CHIQUITA: Claramente. Da miedo. (FRENTE AL PÚBLICO) ¡Ese bicho me está aterrando!

(FERNANDO VA HACIA SU ÁREA DEL BAÑO. SACA UN ESTUCHE QUE APARENTEMENTE ES PARA AFEITARSE, PERO DENTRO HAY UNA PISTOLA)

FERNANDO: No te preocupes, Chiquita, que no voy a permitir que entre a la casa.

CHIQUITA: ¡Pero Fernando: los cocodrilos tienen la piel antibalas!

FERNANDO: Ninguna piel es antibala. La bala atraviesa todo lo que es natural. Elefantes, tigres, cocodrilos. ¡Lagartos!

CHIQUITA: ¿Cómo sabes?

FERNANDO: He visto como los matan.

CHIQUITA: ¿Dónde?

FERNANDO: En la tele.

CHIQUITA: ¿Y la tele basta?

FERNANDO: Claro que sí. Con un disparo en el cuello los bichos se meten en el agua y se alejan.

CHIQUITA: Aquí no hay agua para que se vaya y nos deje en paz.

FERNANDO: (SE LA MUESTRA) Tengo nueve balas y otras veinte en la caja.

CHIQUITA: ¿Y tú sabes disparar eso?

FERNANDO: No, no sé. Pero, ¿qué tan difícil puede ser? Si cualquier vertebrado mamífero lo hace, imagino que yo podré también.

CHIQUITA: Sí pero, ¿cómo?

FERNANDO: Uno apunta, aprieta esto y...

(SUENAN DOS DISPAROS. SE PEGAN EL SUSTO DE SUS VIDAS, PERO AL TIEMPO, SE MANDAN A CALLAR. FERNANDO TRATA DE DEJAR LA PISTOLA PERO LA COLOCA EN EL LADO DEL LAVAMANOS DE CHIQUITA. ELLA, CON SU IPAD, LA EMPUJA HACIA EL LADO DE FERNANDO. LOS DISPAROS FUERON AL PISO DEL BAÑO Y HAN DEJADO DOS AGUJEROS QUE ELLA TAPA CON UNA ALFOMBRA PEQUEÑA)

CHIQUITA: Así nadie lo verá.

FERNANDO: ¡No sé cómo se disparó sola!

CHIQUITA: Nicole debe creer que finalmente te he pegado dos tiros.

FERNANDO: ¿Tú a mí?

CHIQUITA: Claro. La ignorante soy yo.

(OYEN UNA SIRENA QUE SE ACERCA)

FERNANDO: Ya vienen.

CHIQUITA: Un poco tarde. Imagino que un cocodrilo en la puerta de tu casa no es tan trascendental para las estadísticas de la ciudad. ¡Si hubiera estado frente a la casa de un famoso! Anda, ve a prevenir a la Nicole. ¡No sea que esa tonta abra la puerta para salir con la idiota y entonces entre ese bicho y nos devore a todos! (FERNANDO VA A SALIR. CHIQUITA LO DETIENE, SEÑALÁNDOLE EL ARMA) ¿No será mejor que escondas eso?

(FERNANDO LO HACE. SALE. PERO REGRESA Y ENTONCES LA BESA. SE TRATA DE UN BESO RARO ENTRE ELLOS, COMO SI FUERAN DOS ADOLESCENTES. AL TERMINAR, SE MIRAN COMO SI NO SE RECONOCIERAN)

FERNANDO: Supermujer.

CHIQUITA: (TARAREANDO LA CANCIÓN, BURLÁNDOSE DEL MOMENTO) “Las estrellas brillan hoy por ti/ y alumbran por mí, mi amor/ Fernando!”

(FERNANDO, CONTRARIADO, SALE. CHIQUITA QUEDA SOLA. MIRA EL BAÑO. VA A REÍR PERO VE EL CUADRO DE HOPPER Y DESISTE. HACE UN GESTO DE DESAGRADO. VA HACIA LA VENTANA, SE TROPIEZA CON LA ALFOMBRA QUE CUBRE LOS HUECOS QUE DEJARON LOS DISPAROS. SE AGACHA UN POCO PARA VER POR LOS AGUJEROS. PAUSA. SUSPIRA. VA ENTONCES HACIA LA VENTANA Y DESDE AHÍ HACE DE NUEVO EL SONIDO DE BESTIA, TIPO LAGARTO)

CHIQUITA: ¡Cocodrilo imbécil, ahora vas a saber lo que es bueno! (PERO OTRA COSA LLAMA SU ATENCIÓN)

Ahí va la niña, esperando que la enferma de su amante la muerda.... Con todas las bestias que hay, ahí van dos más. La más perra mi hija, abrazada a su negra en el Corolla rojo destartalado. ¿Te vas? ¿No vas a voltear a mirarme? ¡Si desde aquí te pego un grito y te insulto, seguro que entonces volverás a verme!

(CHIQUITA TIENE UNA IDEA. LLAMA POR TELÉFONO. MIENTRAS ESPERA QUE LE RESPONDAN, GRUÑE COMO SI FUERA UN COCODRILO)

CHIQUITA: ¡Adela, ya lo tengo! La idea para nuestra revista. Se me ocurre que la hagamos tipo semanario. En papel pero también en internet. Religión, sexo, raza, inmigrantes, familia, temas que genere indignación, molestia, odio. La llamaremos...y mira el título que me acaba de ocurrir: *Cocodrilo Viral*. (OYE) Porque tengo uno frente a mi casa. (OYE) Sí, uno de verdad. (OYE) No sé, se habrá escapado del zoológico. El caso es que no hemos podido salir de aquí esperando a la policía y conversando con mi marido, el secuestrador musical de los juegos de video, mi esposo vampiro plagiador que le chupa la sangre a los demás para poder vivir, se me ha ocurrido que hagamos una revista furiosa. Una revista que desenmascare a los puritanos, moralistas, hipócritas, fundamentalistas. Que ataque al manido respeto, que no es otra cosa que una manera de jodernos la libertad de decir lo que nos venga en gana. Acabar con lo políticamente correcto. Dejar en ridículo, eso, en ridículo, a la gente que pretende ser civilizada cuando la verdad es que esconden lo salvajes que son. ¿Qué te parece? ¡Voy a abrir ya un Face, Twitter, Instagram, todo el menú, para ver qué respuesta tiene la idea! (COMIENZA A ABRIR LAS CUENTAS EN LOS SITIOS SOCIALES DESDE SU IPAD) ¿No te gusta Cocodrilo Viral? (OYE) ¿Caimán viral? (OYE) El Vampiro que chupa la sangre...¡Vampiro Viral! ¿Qué tal? (OYE) ¡Vampira Viral! ¡Esa es! (TRABAJANDO CON SU IPAD) Así será. ¡Ya puedo ver etiquetas! El nombre pega. (ENTRA FERNANDO. CHIQUITA, AL TELÉFONO) Mañana nos vemos, Adela. Besos. (CUELGA LA LLAMADA. A FERNANDO) ¿Cómo estaban las niñas?

FERNANDO: No la...creo que...No estaban en su cuarto.

CHIQUITA: ¿Salieron?

FERNANDO: ¿Cómo pudieron irse con el lagarto en la puerta?

CHIQUITA: Utilizarían la puerta del jardín....

FERNANDO: ¿Las viste?

(SUENA MÚSICA GRAVE)

CHIQUITA: Claro que no. (CON SU IPAD TOMA IMÁGENES DESDE LA VENTANA) Vente, vamos a tomarnos un video de nosotros dos aterrados. ¡Quiero ponerlo en el primer post de la revista!

FERNANDO: ¿La revista?

CHIQUITA: Vampira Viral. (CON EL IPAD, VIDEO) “Colocan caimán en la puerta de la casa del plagiador. No es simulación, es la realidad. Un plagiador secuestrado por las bestias”.

FERNANDO: No, espera, no publiques eso...¿Vampira?

CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) ¡Ya tenemos cincuenta seguidores...!

FERNANDO: Si vas a hacer algo en los sitios sociales, por favor, no me nombres a mí...

CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) Twitter...

FERNANDO: Prefiero que la gente olvide el asunto de la música...

CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) “¿Deberíamos construir un muro que nos separe de las bestias que nos invaden?”

FERNANDO: Quizás si me interno en un centro de rehabilitación.

CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) ¡En segundos ha sido reproducido por seis personas!

FERNANDO: Eso hará que todos me tengan lástima. Y olviden, o perdonen, que es lo mismo...

CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD, INVENTANDO) “¡Han escapado los animales del zoológico! El rinoceronte en la calle, el leopardo, los elefantas persiguiendo niños...”

- FERNANDO: Que uno no es un enfermo, pero está muy enfermo...
- CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) ¡Los retuits son más de quinientos! Y todos firmados por...
- FERNANDO: Como cuando un niño confundido llega a la escuela con un revolver...
- CHIQUITA: (MIRÁNDOLO) #Vampira Viral
- FERNANDO: Y gana jerarquía...
- CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) ¿Alguien puede ver la semejanza entre los animales corriendo por las calles y la oleada de inmigrantes? (A FERNANDO) Y sólo en 104 caracteres.
- FERNANDO: No es que seamos narcisos...
- CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) ¿Quién puede negar que ser blanco y clase media es ir corriendo delante de las bestias del zoológico? 102 caracteres.
- FERNANDO: Es que tenemos que estar conectados con todos...
- CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) “Vemos los animales correr: ¿Dónde está el muro? ¿Dónde comienza el terror?” 65 caracteres.
- FERNANDO: En esa interacción mundana que nos vuelve tan crueles.
- CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) ¡Mira! ¡Ya me insultan! ¡Increíble! ¡Soy tendencia! ¡Maravilloso!
- (CESA LA MÚSICA GRAVE)
- FERNANDO: Bienvenida al encanto.
- CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) Voy contigo.
- FERNANDO: Chiquita, no...
- CHIQUITA: ¡Vampira hablará!
- FERNANDO: No lo debes decir

CHIQUITA:: ¿Qué? ¿Tu confesión?

FERNANDO: ¡Yo no he confesado nada!

CHIQUITA: Tu crimen

FERNANDO: ¿Mi crimen?

CHIQUITA: Sí. Eso. (ESCRIBIENDO EN EL IPAD) Tu crimen nuestro de todos los días.

FERNANDO: ¿Y mi crimen es?

(CHIQUITA LO VE DESAFIANTE. ESCRIBE EN SU IPAD CON FURIA. FERNANDO LE DA LA ESPALDA, DERROTADO.

SUENA EL TELÉFONO. FERNANDO DUDA. CHIQUITA LE HACE UNA SEÑAL PARA QUE ATIENDA)

FERNANDO: Chiquita, es la policía.

CHIQUITA: ¿Sobre el cocodrilo?

FERNANDO: (FERNANDO ASIENTE. HABLA AL TELÉFONO) Sí, llamamos por el animal. (FERNANDO SE ASOMA POR LA VENTANA. CHIQUITA LO SIGUE. OYE) No sabemos de dónde viene. El caso es que está aquí. Un lagarto, verde, enorme. Un depredador que fácilmente podría matar a cualquier que pase por aquí. (OYE) ¡Está a un lado de la casa! Entren como si fueran al garaje pero en vez de cruzar hacia la casa vayan por el borde. Ahí está el pote de basura y a un lado, acostado frente a la puerta, está el lagarto. ¡Desde aquí lo puedo ver, oficial!

Un lagarto imponente. (OYE) No, no sabemos si está molesto. Los lagartos siempre lucen con mala leche, eso sí.

(OYE) No pensamos en ir a preguntarle si se sentía incómodo por estar deambulando por el vecindario en vez de estar nadando en su lago. Se trata de un animal grotesco,

¿sabe? ¡Por favor, hagan algo! (OYE) ¿Cómo?

(A CHIQUITA) ¿Que ya están ahí abajo?

(AMBOS VEN DESDE LA VENTANA)

CHIQUITA: No veo nada...

(DE PRONTO, FERNANDO GRITA CON UN ODIO

FRANCO, PERSONAL, COMO EL RESUMEN DE TODOS
LOS RENCORES QUE HA SENTIDO EN SU VIDA)

FERNANDO: (OYE, CON TERROR) ¿Qué?
(OYE, CON TERROR) Dios santo, ¿está seguro?
(OYE, CON TERROR) ¡No, no puede ser!

CHIQUITA: (ASUSTADA) ¿Qué? ¿Qué sucede?

FERNANDO: (TAPA LA BOCINA) ¡El oficial dice que se trata de un
lagarto de..! ¡De peluche!

CHIQUITA: ¿Ah?

FERNANDO: ¡De peluche! ¡El monstruo es de peluche!

CHIQUITA: ¿Es una broma?

FERNANDO: ¡Ya lo han revisado!

CHIQUITA: Pero.. pe...¿De ese tamaño?

FERNANDO: Dicen que pertenece al niño del vecino. Lo tenía en el
balcón y por alguna razón cayó aquí.

(PAUSA. AMBOS VEN POR LA VENTANA, MOLESTOS.
FERNANDO CUELGA EL TELÉFONO CON FURIA. SE
OYEN VOCES DE LA POLICÍA POR MEGÁFONO: *"Falsa
alarma" "Regresen a sus casas" "No es nada"*. ALGUNAS
RISAS)

CHIQUITA: ¿Ves cómo se ríen?

FERNANDO: Y juegan con él.

CHIQUITA: Se burlan. Se burlan de nosotros.

FERNANDO: Su ironía, nos ridiculizan...

CHIQUITA: Nos avergüenzan.

FERNANDO: Policías de mierda.

CHIQUITA: Vecinos hijos de puta.

FERNANDO: Porquerías.

CHIQUITA: Invasores.

FERNANDO: ¿Cómo escapamos?

CHIQUITA: ¿Cómo nos defendemos?

FERNANDO: Hay que sacar el arma antes que los demás.

CHIQUITA: Llamando las cosas por su nombre

FERNANDO: Malditos.

CHIQUITA: Maldito niño.

FERNANDO: Malditos cocodrilos.

CHIQUITA: Maldita ciudad de peluche.

*Suena el coro de "Fernando" de ABBA.
Oscuro.*

3/ ESTACIÓN DE POLICÍA/ CUARTO DE BAÑO
DE LOS GÓMEZ

(De nuevo, en video vemos al inspector Pineda frente a un micrófono o un grabador. El reloj digital con grandes números indica las 4:01 pm.)

PINEDA: (EN OFF/EN EL VIDEO) Inspector Detective Jacinto Pineda, Homicidios. Declaración: caso del doble crimen de Nicole Gomes y Andreina Fuentes. Entrevista con Chiquita Gomes, madre de Nicole Gomes en presencia de su abogada... (LE HACE SEÑAS A LA ABOGADA PARA QUE DIGA SU NOMBRE)

ABOGADA: (EN OFF/EN EL VIDEO) María Vílchez...

PINEDA: (EN OFF/EN EL VIDEO) Comenzamos...

(CUANDO SE ENCIENDE LA LUZ DEL ESCENARIO, VEMOS A CHIQUITA SOLA. EN EL BAÑO, TENUE, FERNANDO, ARREGLÁNDOSE. EN EL RELOJ AHORA SON LAS 5:30 PM)

CHIQUITA: ¿Problemas con Nicole? Los que tiene toda madre con su hija adolescente. A veces pasábamos días sin hablarnos, casi por cualquier tontería, mientras que las grandes peleas se resolvían en minutos. (OYE) Tenía dos meses saliendo con la vecina, la chica, Andreina. (OYE) Por supuesto que me sorprendió que le gustara una amiga...tan morena. Pero nunca me molestó. Nosotros somos una familia muy abierta, sin complejos ni prejuicios. Moderna. Más bien yo la comprendía. No es que los hombres sean tan maravillosos como para enamorarse sólo de ellos, ¿verdad inspector Pineda? La chica, Andreina, me caía muy bien y su familia, los Fuentes, siempre fueron vecinos maravillosos. (PAUSA CORTA, OYE y RESPONDE) Nos estamos divorciando. Todo está casi listo. Me refiero a que falta que él se vaya de la casa. Hemos repartido los bienes sin problemas. Le habíamos dejado a Nicole un fideicomiso, por

si aparecía. (OYE) La idea de que yo me quedara con la casa fue de Fernando.

(PAUSA CORTA, OYE y RESPONDE) A Nicole le gustaba meterse en los juegos de simulación en los que trabajaba su padre. Era fanática de todo lo que implicara vivir una vida que no es la que tienes. Un deseo. Eso. Su deseo era ser otra: irse, cambiarse el apellido, el nombre, todo. En los juegos de simulación vivía su vida con otro nombre, otra familia, con otros problemas. Idolatraba a las celebridades, a la tecnología y especialmente a sí misma. Digamos que era una narcisa estándar del siglo XXI. Imagino que eso viene del cine, cuando el protagonista nos da entender que todo depende de una sola persona. No es verdad, pero es el mensaje. Así es la simulación: todo depende de ti. Y vamos creando un mundo propio y pensamos sólo en nosotros. Finalmente, los demás desaparecen, y la ansiedad se reduce. Porque, por más que falles en tu vida simulada, siempre estarás mejor ahí que en la vida real. Joderte en la realidad sí que duele. En la realidad no controlas ni la respiración. ¡Y ni siquiera vale la pena! Porque las recompensas en la realidad son tan pocas y tan simples. En fin, que la realidad es un infierno redundante, inspector. Usted sabe.

(OYE. SE LEVANTA)

Creo que todo comenzó con una camiseta de Superman. Cuando niña pasé once meses en el hospital por una enfermedad, algo que contraí a través de un virus. En el hospital, como todo el mundo, yo no hacía sino sufrir: infecciones, operaciones, el corazón y sus problemas. Creí que nunca saldría de allí. Hasta que una empresa nos dio las camisetas de Superman. Y nos encantó. Nada como estar muriéndote para creer en superhéroes. Entonces, empecé a recuperarme. Sí, claro, era lo que estaba previsto por los médicos, una recuperación, pero a mis seis años yo pensé que la camiseta me había convertido en una superhéroe. A pesar de que mamá me lo explicaba una y otra vez: “el tratamiento, las medicinas, y deja de hablar tanto de Superman porque luego te da por irte volando por la ventana...” Y claro, eso hice.

Cuando finalmente me dejaron salir del hospital y regresé a casa, fui a mi cuarto, me puse una toalla en la espalda, ropa interior de colores, corrí hasta la ventana y decidí lanzarme y volar. Mamá me detuvo a tiempo antes de que me lanzara al vacío. (OYE) ¿Qué tan alta era yo? (OYE) ¿Que tan alto era? Unos dos metros, o menos. Menos. (ES OBVIO QUE

OYE UNA RISITA) He podido hacerme mucho daño...

(OYE) ¡Si me hubiera lanzado de cabeza, por ejemplo!

(SE TOCA LA CAMISETA) El caso es que ahora soy grande y no tengo seis años. Pero aún así, no estoy tan segura de que no soy Superniña. Y que si me lanzo al vacío quizás pueda volar porque llevo conmigo una camiseta poderosa. Y que, pase lo que pase, no me haré daño. (OYE) ¿Estamos en la planta baja? Bueno, es un decir. En fin, que por esta camiseta de superman es que siempre me he considerado excepcional. Especial. Original. Distinta a los demás.

(SE LE QUEDA VIENDO A LOS ESPECTADORES Y MUESTRA LA CAMISETA DE SUPERMAN QUE LLEVA DEBAJO. RÍE)

(OYE) Bueno, Inspector Pineda, no es que me considere fenomenal, pero estoy a punto de ser ametrallada por los enemigos del mundo. Por lo menos, ¿no cree usted que soy fascinante?

(LO QUE LE DICE PINEDA LA ALTERA. SE CIERRA LA CAMISA Y CUBRE LA CAMISETA)

¿La casa? Mi marido Fernando, él sugirió que me quedara con ella. (OYE) ¿Secretos? ¿Yo? ¿Se volvió loco?

(SE LEVANTA. SALIENDO)

¿Usted no sabe quién soy yo?

*(Música. Letrero: Hoy, 11 a.m.
Baño del cuarto principal de los Gomes. Fernando está dentro de la bañera. A su lado tiene el iPad y un poco más lejos, pero a su alcance, el iPad de Chiquita. Ella está frente al espejo, en ropa interior)*

FERNANDO: ¿Cómo crees que le afecte a tu gente?

CHIQUITA: Les sorprenderá.

FERNANDO: ¿Adela sabe algo?

CHIQUITA: Nada.

FERNANDO: ¿Seguro? Es tu mejor amiga.

CHIQUITA: No tengo mejor amiga.

FERNANDO: Tu aliada en Vampira.

CHIQUITA: Habíamos quedado en que no le diríamos nada a nadie.

FERNANDO: Pensé que harías una excepción.

CHIQUITA: Ninguna. ¿Y tú?

FERNANDO: Tampoco. Claro que no. No se lo he dicho a nadie.

CHIQUITA: Entonces es mejor como lo haremos hoy.

FERNANDO: Todos juntos.

CHIQUITA: Explicamos una sola vez.

FERNANDO: Sin rito.

CHIQUITA: Y sin conflictos.

FERNANDO: Sin contradicciones.

CHIQUITA: Cuando hayan llegado, les llamaré la atención y...

FERNANDO: Tocarás una copa.

CHIQUITA: Como una campana. Luego, hablaré primero, porque tú te enredas y comienzas pidiendo perdón.

FERNANDO: Primero Chiquita. Claro que sí: la famosa eres tú.

CHIQUITA: Ser famoso no significa nada en este caso, Fernando. Vamos a anunciar nuestro divorcio y separación absoluta desde el día de hoy. Y solicitamos que, por favor, a partir de este día de agosto, nos localicen por números distintos...

CHIQUITA: Portátiles, casas, trabajos...

FERNANDO: Y sin preguntarnos a uno por el otro.

CHIQUITA: Eso, en especial eso.

FERNANDO: Porque apenas sabremos nada. Separados. Totalmente. ¿Y si no llegan todos?

CHIQUITA: Llamé a veinte de las personas más cercanas, entre ellos periodistas y compañeros de Vampira Viral. Con que aparezcan diez, el mundo se enterará en segundos.

(CHIQUITA VA HACIA EL W.C. VE DEL CUADRO DE HOPPER Y RECUERDA)

CHIQUITA: (SENTADA EN EL W.C) ¡No olvides colocar el póster en mi lista de los bienes separados!

FERNANDO: ¿Cuál póster?

CHIQUITA: El Hopper

FERNANDO: ¿En la lista mía?

CHIQUITA: En la mía, tarado.

FERNANDO: ¿Tuya? ¿Seguro?

CHIQUITA: Adoro ese cuadro. Hace tres semanas acordamos que se quedaba conmigo. ¿No?

FERNANDO: Pero...

CHIQUITA: ¿Tienes remordimientos?

FERNANDO: ¿Sabes que es un póster y nada más?

CHIQUITA: ¿Cómo se llama?

FERNANDO: Del Museo de Osaka...

CHIQUITA: El cuadro. ¿Recuerdas cómo se llama?

FERNANDO: Once AM. Sensación de...

CHIQUITA: Agosto. Sensación de Agosto. Lo quiero. Me lo dejas.

FERNANDO: La verdad es que no sabía que te gustaba. Siempre ha estado ahí. Apenas lo mirabas. Era decoración, sin más.

CHIQUITA: (SERIA) ¿Sucede algo?

FERNANDO: Como tú digas. (FERNANDO BUSCA EN SU IPAD. PERO NO ENCUENTRA LO QUE BUSCA) ¿Dónde está la última lista de la separación de bienes?

CHIQUITA: En mi iPad.

(FERNANDO LO TOMA. CHIQUITA HACE SUS NECESIDADES MIENTRAS CON EL TELÉFONO REVISLA RED)

FERNANDO: ¿En notas?

CHIQUITA: Ajá

FERNANDO: ¿Cambiaste la clave?

CHIQUITA: Todos los días.

FERNANDO: ¿Para que no vea tus secretos?

CHIQUITA: Ni tú ni nadie.

FERNANDO: ¿Te refieres a los que te quieren matar? ¿Para que no encuentren tus misterios de Vampira?

CHIQUITA: Esa gente no me preocupa.

FERNANDO: Es verdad: sólo te quieren asesinar.

CHIQUITA: Sí, pero no son nadie.

FERNANDO: Pues entonces yo tampoco, cariño.

CHIQUITA: Nunca se sabe.

FERNANDO: Chiquita, aunque hoy sea nuestro último día viviendo juntos; aunque hoy se lo digamos al mundo; aunque este divorcio en llamas finalmente sea total, de todas maneras siempre seguiremos sincronizados.

CHIQUITA: Como los relojes.

FERNANDO: Invariablemente seré alguien para ti. (GRITA) ¡¡¡Clave!!!

CHIQUITA: 4948

FERNANDO: (ESCRIBE EN EL IPAD) Queda el Hopper incluido como una de tus posesiones más queridas. Ya querrían todas divorciarse de un tipo como yo.

CHIQUITA: ¿Porque siempre dices que sí?

FERNANDO: O porque nunca digo que no.

CHIQUITA: Esperaba más batalla.

FERNANDO: ¿Por qué?

CHIQUITA: A veces los hombres se toman el divorcio como una guerra que resume todas sus derrotas. El deseo de victoria, de tener alguna en toda su vida, hace que tomen la separación como una ofensiva sin cuartel. No es por los bienes, ni los niños: es por la victoria.

FERNANDO: ¿Algo más?

CHIQUITA: (ESCRIBIENDO EN SU TELÉFONO) Un momento que esto es importante...

(FERNANDO SE ASOMA PARA VERLA DESDE LA BAÑERA. LA IMAGEN ES INOLVIDABLE PARA ÉL: CHIQUITA EN EL W.C., ESCRIBIENDO A TODA PRISA EN SU TELÉFONO, LEVANTÁNDOSE Y VOLVIÉNDOSE A SENTAR, COMO SI FUERA UN REFLEJO)

FERNANDO: Esto de compartir el baño estaba bien cuando casados, Chiquita. Pero ahora me parece un exceso. ¿De verdad tenías que venir hacer tus necesidades mientras yo estaba en la bañera?

CHIQUITA: Es ahorro de tiempo. No significa intimidad.

FERNANDO: ¿Intimidad? ¡Pero si estás orinando o cagando con la puerta abierta, saltando, sacándote la cera de las orejas, soplándote la nariz, no sé, tus cosas más personales, enfrente de mí!

CHIQUITA: ¿Te molesta?

FERNANDO: ¡Si todavía nos quisiéramos, no te atreverías!

CHIQUITA: ¿Quieres que cierre la puerta? ¿Es eso?

FERNANDO: No, no, no. Es que eres una salvaje, es todo. Una bicha.

CHIQUITA: Las bichas como yo no tenemos intimidad, *darling*. Ahorramos tiempo. En una hora llegarán veinte invitados que creen que vienen a una reunión informativa sobre el publicitado caso de Nicole y su amiga, pero...

FERNANDO: Por cierto, de eso pienso decir algunas cosas...

CHIQUITA: No es necesario que digas nada. Todo lo saben por las redes. En cambio, lo nuestro...

FERNANDO: El divorcio...

CHIQUITA: Eso no lo imaginan.

FERNANDO: Vaya impresión que se van a llevar.

CHIQUITA: ¿Ves? Y sucederá en sesenta minutos. Yo, ni me he bañado ni me he vestido. Tú, no te terminas de remojar. Si nos arreglamos juntos, luego nos dará tiempo para un café, para comer algo, para revisar la prensa, los correos, lo que dicen los tuits. Una hora más juntos no nos va a confundir.

FERNANDO: Verte hacer tus cosas en el W.C. confunde, Chiquita.

CHIQUITA: ¿Por qué?

FERNANDO: Porque te hace ver humana. Como si lo desagradable que todos dicen que eres se desvaneciera cuando cagas o haces pipí.

CHIQUITA: Eres un encanto.

FERNANDO: No lo olvides. Si en algún momento necesitas verte como gente, cuenta conmigo para acompañarte a hacer tus cochinadas.

CHIQUITA: Muchas gracias. Eres un sol de porquerías. Pero no será necesario. Divorcio es divorcio.

FERNANDO: ¿De verdad no nos veremos más?

CHIQUITA: Quizás sí. En algún lugar. De pronto, por casualidad. Pero nos miraremos como dos animales que alguna vez estuvieron luchando por una misma presa.

FERNANDO: Y que ahora se ven con intensidad y se recuerdan...

CHIQUITA: Cuando hicieron porquerías viéndose a la cara.

FERNANDO: Y cuando vieron un paisaje...O el cuadro de Hopper y recordaron: ser muchos, entusiasmados con el combate. La Sensación de Agosto: cuando se quisieron y la vida tenía sentido...

CHIQUITA: Pero les da asco revivir lo que eran y lo que hicieron.

FERNANDO: ¿Asco?

CHIQUITA: Como el W.C. Asco.

FERNANDO: Todo un concepto, vampira mía.

(EN LO QUE CHIQUITA SE LEVANTA DEL W.C. Y VA A BAJAR EL AGUA, FERNANDO SALE DE LA BAÑERA, COMO IMPULSADO POR UN CORTO CIRCUITO. CAMINA HACIA ELLA DESNUDO POR EL ESCENARIO ECHANDO AGUA)

FERNANDO: ¡No, espera!

CHIQUITA: (ASUSTADA, VIENDO HACIA LA VENTANA) ¿Qué pasa?

FERNANDO: ¡No bajes el W.C!

CHIQUITA: ¿Por qué? ¿Está malo? ¿Hay una bomba?

FERNANDO: ¡No lo hagas!

CHIQUITA: ¡Estás mojando todo el baño con agua sucia!

(FERNANDO SE SIENTA EN EL W.C.)

FERNANDO: ¡Listo!

CHIQUITA: Pero, ¿qué es lo que estás haciendo?

(FERNANDO TAMBIÉN HACE SUS NECESIDADES. ELLA LO VE COMO ESPERANDO UNA RESPUESTA CREÍBLE Y RAZONABLE. ÉL ESPERA UNA PAUSA Y ENTIENDE QUE TIENE QUE DECIR ALGO)

FERNANDO: ¡Para que nuestras escorias estén juntas por ultima vez!

(CHIQUITA VOLTEA, MOLESTA)

CHIQUITA: ¡Dios santo, qué puerco eres!

FERNANDO: ¡Este será su último viaje acompañados!

CHIQUITA: ¿Por qué haces estas cosas tan repugnantes?

FERNANDO: Porque puedo.

CHIQUITA: ¡Eres un salvaje!

(CHIQUITA CAMINA HACIA EL CENTRO DEL BAÑO. POR ERROR TOMA EL IPAD DE FERNANDO.)

FERNANDO: Ese es el mío, preciosa. El tuyo está...

(ELLA LEE LO QUE HAY AHÍ)

CHIQUITA: *Divorcio
Antes, dos cucharillas en la cama
Ahora, tenedores manchados
A lo largo de la mesa de granito
los cuchillos que los representan*

¿Y esto?

FERNANDO: Un poema. Billy Collins

CHIQUITA: Porquerías, escorias, plagios y ahora poemas. ¿No te me vas ahora a meter a maricón? ¿Ah?

FERNANDO: Billy Collins es un poeta muy reconocido. Americano. Poeta laureado...

CHIQUITA: En Vampira hicimos un reportaje sobre los hombres maduros que luego de un divorcio se meten a maricones. Tuvo mucho éxito. Ofendimos a casi todos y la tracción en las redes todavía dura. ¿Serás uno de esos? ¿Maricón por moda?

(FERNANDO BAJA EL W.C. Y SE LE QUEDA VIENDO)

FERNANDO: (AL W.C.) Ahí van. Juntos. Estrenando su viaje secreto.

CHIQUITA: Un hombre divorciado que ahora se encuentra en el lado homosexual de la luna. Te podrías volver a casar.

FERNANDO: ¿Casarme?

CHIQUITA: Con un hombre, claro.

FERNANDO: (TOMA UNA TOALLA Y SE LA PONE. DE PRONTO, EN SERIO) Chiquita, ¿seguimos como amigos? ¿No?

CHIQUITA: ¿Qué?

FERNANDO: ¿Qué somos amigos?

CHIQUITA: (CON LÁSTIMA) Estaba burlándome de ti, pero no era en serio.

FERNANDO: La burla es en serio.

CHIQUITA: Claro que somos amigos.

FERNANDO: Entonces podemos tratarnos bien.

CHIQUITA: Pero tampoco nos vamos a besar ni a decirnos lo lindo y bellos que somos, o lo bien que tocamos la flauta, ¿no?

FERNANDO: Sólo lo normal. Lo cordial. Lo decente.

CHIQUITA: Esas cosas dependen.

FERNANDO: ¿De qué?

CHIQUITA: Por ejemplo, depende de con quién andes.

FERNANDO: Yo no ando con nadie, Chiquita.

CHIQUITA: Me refiero a que si tienes algo con otra mujer, o con un hombre...Por cierto, ¿me lo dirías?

FERNANDO: Te lo diría. Y no tengo nada con nadie.

CHIQUITA: ¿Ni con Burrito?

FERNANDO: ¿Narito?

CHIQUITA: Tu asistentea.

FERNANDO: No es mi asistentea, Chiquita. No trabajo. Estoy vetado en todas las compañías. Plagio...¿recuerdas?

CHIQUITA: Eso no quiere decir que de pronto llames a la Burrita y ella se venga con sus ojos rajados rebuznando detrás de ti, abriéndote las patas traseras y bajando las orejetas de excitación.

FERNANDO: ¡Nari Ok no trabaja conmigo, está casada y tiene dos hijos!

CHIQUITA: ¡Entonces la otra!

FERNANDO: ¿Cuál otra?

CHIQUITA: ¡Narito!

FERNANDO ¡Narito no existe!

CHIQUITA: ¡Pero igual piensa en ti!

FERNANDO: ¡Nadie piensa en mí!

CHIQUITA: (SERIA) Fernando, sólo te pido que no andes con otra tan pronto. Porque ya sabes como son...Los amigos dirán que nos hemos separado por eso. Que lo teníamos escondido.

Que lo del mutuo aburrimiento es falso, así como la presión por las amenazas de muerte, la convivencia con policías, o la atención desmesurada que recibo. Que tu parodia en un centro de rehabilitación para plagiadores fue un invento. Que ni siquiera el descubrimiento del cuerpo de Nicole y de su novia, brutalmente asesinadas en nuestro jardín, tiene que ver con nuestra separación. Más bien dirán que las razones de esta noticia inesperada es la más manida de todas: que te buscaste a una más joven. Eso pensarán los blogs despiadados, los enemigos de Vampira. Me convertirán en un viral de burlas, con un gato tocando en los teclados y cantando canciones sobre mujeres de mediana edad sustituidas por estudiantes de música japonesas y chinas; adolescentes con letreritos que van cambiando uno tras otro pidiéndonos a las viejas que dejemos a sus papis en paz. Sabes bien lo que gusta el descrédito en la red, lo que paga la burla. Y cuando el viral pierda tracción, irán por el remate rastrero; princesas vestidas cantando temas de Disney, confesando que Chiquita ex de Gomes, La ex Supermujer, La Post Distinta, Especial y Rancia Viral, tiene algún mal congénito, una enfermedad contagiosa, algo que sólo a la mujeres divorciadas les da. Eso harán, Fernando. Y no lo soportaré. ¡Prefiero las Kalishnikov!

FERNANDO: ¡Pero si es exactamente lo que tú le haces a todos los demás con Vampira!

CHIQUITA: Por eso, sé lo que digo.

(FERNANDO TOMA DE NUEVO EL IPAD DE CHIQUITA)

FERNANDO: No te preocupes. Lo pongo en la lista. Agregar junto al aparador, la silla reclinable, y la Sensación de Agosto de Hopper, la imposibilidad de un amor.

CHIQUITA: No escribas amor, anota sexo. Que del amor estoy harta y no quiero saber más de él hasta que vuelva a nacer como piedra en lo profundo del mar.

FERNANDO: Sexo. (ESCRIBE) ¿Preferiblemente con policías?

CHIQUITA: Los policías que me gustan ya no me cuidan. Se han ido. Desde que descubrieron a Nicole en el jardín parece que esperan que me maten a mí también. (CON LA IDEA) ¡De pronto deberían matarte a ti de la misma manera! Ya que están aquí. Después de todo, fuiste un tipo odiado. Y de los

peores: un despreciado que ahora ni siquiera aparece en los sitios sociales.

(FERNANDO SE LE ACERCA, LENTAMENTE. PARECE QUE LA VA A BASAR. PERO LE TOCA EL BRAZO DESNUDO. ELLA MIRA HACIA SU ENTREPIERNA, PARA VER SI ÉL ESTÁ EXCITADO. PERO NO VE NADA. LE HACE UNA SEÑAL COMO ¿QUÉ QUIERES?)

CHIQUITA: ¿De verdad tienes que tocarme?

FERNANDO: Que la ternura sea privada, Chiquita. Entre nosotros, íntima. Como cuando tomas una cerveza entre amigos y nadie está mirando una pantalla sino que se beben las palabras de la ocasión. Como si pudiéramos hablar en un momento original, irrepetible, sin digital. Sólo nosotros, en el instante, inabarcables, en vivo, sin réplicas furiosas, sin agravio, sin selfi, sin *me gusta*, sin compartir con aquellos que nunca han estado con nosotros. Así, como era antes: gente apasionada sin contagio, sin amplificación, sin documentar la experiencia. Ocho copas escondidas, impermeables a lo virtual, destinadas al secreto, a la cofradía y al olvido sin dejar rastros. Así, como cuando la red era un objeto para salvarnos de la caída.

(CHIQUITA LO TOMA DE LA CARA CON SUS DOS MANOS. LE DA UN BESO EN LA FRENTE)

CHIQUITA: Fernando, Fernandito, mi amor, cariño. Hay una verdad. Y es esta: ya no queda nada de eso. No hay originales ni misterios.

(ELLA SUELTA A FERNANDO Y VA HACIA EL IPAD)

Voy a revisar los tuits, que tengo como cinco minutos desconectada. (ESTO ÚLTIMO LO DICE EN UN SARCASMO QUE HACE REÍR A FERNANDO)

FERNANDO: ¡Menos de cinco minutos, Chiquita, no exageres!

CHIQUITA: Con cinco minutos de tuits cayeron siete gobiernos en la primera árabe, mi amor.

(FERNANDO VA HACIA EL LAVAMANOS. TOMA LA AFEITADORA Y HACE COMO SI SE FUERA A CORTAR EL CUELLO CON ELLA. CHIQUITA NO LO VE, CONCENTRADA COMO ESTÁ EN SU IPAD)

CHIQUITA: (REVISANDO LA RED) A ver: los enemigos de siempre...Gustó nuestra publicación sobre los que desean tener el corazón oprimido. Un escrito fantástico de Adela... Gente que nos odia en grupo, los nuevos, los desplazados. Los memes míos... Hay uno muy gracioso. Me hicieron un photoshop con una mona chita. Me llaman...eso... lo de siempre...Los enemigos no tienen imaginación, cariño. La creatividad se le acaba a los que maldicen. Deberían aprender de Vampira...¿Cuántas veces crees que he aparecido en estos últimos segundos? ¡Guaooooo! ¡Cinco tuits cada segundo con mi nombre! ¿Qué te parece?

FERNANDO: Que la misma frecuencia tienen los gatos.

CHIQUITA: ¿No te parece una cifra sorprendente?

FERNANDO: Demasiada gente pensando tonterías con mucha dificultad y esfuerzo y en voz alta.

CHIQUITA: Nadie habla de pensar, Darling. Se trata de resonancia.

FERNANDO: Es la red, Chiquita. Hay de todo.

CHIQUITA: No, de todo no. Por ejemplo, no hay mucho sobre ti. (ESCRIBE EN SU IPAD) ¿Cuántos te nombran por estos días? Pongo "plagio" en google y hago una búsqueda. De pronto sales primero. Quizás tienes siete tuits en un segundo.

FERNANDO: Residuos del primer post de Vampira, si lo recuerdas.

CHIQUITA: No deberías quejarte. Cuando te *viralizamos* fuiste nombrado, conocido y retuiteado hasta por siete días consecutivos. En el Face 1.567 *me gusta* en un par de días.

FERNANDO: Y me volvió mierda.

CHIQUITA: Que yo recuerde, ya eras mierda.

FERNANDO: Gracias: tú y tus añoranzas.

CHIQUITA: No me culpes. Sabes que Vampira Viral no esconde nada. De eso se trata. De decirlo todo.

FERNANDO: (ALTERÁNDOSE) ¿Todo? ¿Decirlo todo?

- CHIQUITA: Lo que hay, lo que habrá y lo que debería haber.
- FERNANDO: (VOLTEA A MIRARLA MOLESTO) No me jodas, Chiquita: termina ya con tu monólogo autocomplaciente. Eres inculta pero estás informada y sabes que tu revista es...
- CHIQUITA: El símbolo de los tiempos. La defensora de la libertad.
- FERNANDO: Y que te llaman...
- CHIQUITA: ¡Chiquita de occidente! ¡Supermujer! ¡Piel antibalas! Mira lo que dicen en las redes: ¡Vampira soy yo! Los avatares: ¡Vampira soy yo! Los buscadores: ¡Vampira soy yo! Hasta Google hizo un Doodle que dice... ¡Vampira soy yo!
- (FERNANDO EXPLOTA Y LE LANZA SU IPAD, QUE CAE EN LA BAÑERA. CHIQUITA SE ATERRA, COMO SI HUBIESE SIDO UN NIÑO QUE CAYÓ AL AGUA. FERNANDO, FUERA DE SÍ)
- FERNANDO: ¡Una revista horrible, Chiquita! ¡El símbolo del mal gusto y de la falta de respeto a todos los demás! ¡Un semanario narciso, prepotente, prejuicioso, que presume de verdades que nunca revela! ¡Y que no sabe! ¡Me consta que no sabes! ¡He vivido contigo! ¡Sé lo ignorante que eres!
- CHIQUITA: ¡Yo no soy ignorante!
- FERNANDO: ¿Cómo lo sabes? ¿Cómo sabes que no eres una ignorante?
- CHIQUITA: ¡Porque me quieren matar!
- FERNANDO: ¡Por eso mismo! ¡Por cretina! ¡Por imbécil! ¡Tú y tu revista, ofendiendo a todos: musulmanes, inmigrantes, minorías, africanos, socialistas, conservadores, todos excepto a la ofensa misma! ¡No señor, eso no, porque esa es la libertad! ¡La ofensa es sagrada! ¡La ofensa es un derecho precioso que tienen los salvajes! ¡La humillación es la libertad!
- CHIQUITA: ¡Es pelear contra el pudor! ¡Combatir a los que tienen miedo de oír las verdad, a los que se esconden detrás de la lastima, de lo políticamente correcto!
- FERNANDO: ¡No es lo políticamente correcto! ¡Es sólo lo correcto!
- CHIQUITA: ¿Acaso la maldita soy yo porque le digo la verdad a la

gente?

FERNANDO: ¿La verdad?

CHIQUITA: ¡Sí, claro! ¡La verdad!

FERNANDO: ¡La verdad Vampira!

CHIQUITA: ¡La verdad oculta!

FERNANDO: ¡La verdad que decretas tú!

CHIQUITA: ¡Porque lo es! Revisa las redes: ¡todos están a mi favor!
¡Todos detestan a los que me quieren matar! ¡El mundo me
ha validado!

FERNANDO: ¡Porque no te conocen!

CHIQUITA: ¿Cómo tú?

FERNANDO: ¡Porque no saben quién eres!

CHIQUITA: ¿Y tú sí?

FERNANDO: ¡Porque les fascina creer que representas lo que son!

CHIQUITA: ¡Tal cual: lo que esconden por miedo, por hipocresía. Lo que
son realidad, esa soy yo!

FERNANDO: ¡Bestias!

CHIQUITA: (GRITA) ¡Los terroristas no ganarán!

FERNANDO: ¡Pues a mí me parece que, gracias a ti, les va muy bien!

CHIQUITA: (ALEJÁNDOSE) ¡Como sea!

FERNANDO: ¡Admite que el mundo sería mucho mejor sin tu Vampira
Viral!

CHIQUITA: ¡Mejor, pero menos libre!

FERNANDO: ¡La libertad de desacreditar, burlarse, destruir!

CHIQUITA: ¡A todos por igual!

FERNANDO: ¡No, no a todos!

CHIQUITA: ¡Vampira es muy democrática: atacamos sin discriminación!

FERNANDO: ¡A los que tú eliges! ¡A los que te conviene!

CHIQUITA: ¡Nadie se salva!

FERNANDO: ¡Especialmente los que comparten tus prejuicios!

CHIQUITA: ¡No tengo prejuicios!

FERNANDO: ¡Muestras tu arbitrariedad!

CHIQUITA: ¡Mostramos lo que repugna!

FERNANDO: ¡Distribuyes lo que hiera!

CHIQUITA: ¡Y hacemos más dichosos a todos!

FERNANDO: Pero, ¿por qué?

CHIQUITA: ¡Porque puedo!

FERNANDO: Sí, pero ¿por qué?

CHIQUITA: ¡Porque de eso vivo!

FERNANDO: ¿Vivir cómo? ¿La atención? ¿El poder?

CHIQUITA: El dinero, preferiblemente.

FERNANDO: ¿De ahí viene? ¿El dinero viene del desprecio?

CHIQUITA: ¡Lo que recibes del divorcio, de lo que has vivido estos cinco años. Lo viral es dinero, cabrón!

FERNANDO: (FERNANDO LA VE, INCRÉDULO) Pero.. ¿Cómo?

CHIQUITA: ¿Y pensabas que yo era ignorante y tú no entiendes de qué va todo esto? Es algo que hay que hacer, papito. Que podemos hacer. (TRATA DE PINTARSE LOS LABIOS) Un escándalo porque alguien necesita que la noticia del día pase rápido y deje de estar en el centro de atención. Los que exigen urgentemente que mañana ya no se hable de ellos sino más bien del médico que le cortó el pipí al bebé

pensando que se trataba del cordón umbilical. (DEJA DE PINTARSE LOS LABIOS) “Una circuncisión de la mano de dios”. Hay quien dice que fue adrede. Se habla de la religión militante del médico. ¿Descuido voluntario? (TRATA DE PINTARSE LOS LABIOS)

Y todos molestos: los médicos insultados, los pacientes indignados, los judíos burlados. La redes calientes, todo el mundo opinando. (DEJA DE PINTARSE LOS LABIOS) Y a la media noche, cuando los teclados se queman con el bebé capado, hundido en los MEMES del pipi saltando como un gusanito ensangrentado, y todos crueles, crueles, muy crueles, más que yo y que Vampira, crueles, incorrectos, todos ustedes crueles y riendo y al tiempo indignados de lo lindo, gozándose, entonces aparece una pregunta, una preguntita, hundida en un post que nadie lee ni ve: ¿recuerdas el escándalo de corrupción que ese día amaneció siendo tendencia?

FERNANDO: ¿Y el resultado final?

CHIQUITA: (LANZA EL LÁPIZ LABIAL CONTRA EL ESPEJO) ¡La revista más polémica del idioma, la más exitosa, y una de las más virales del mundo!

FERNANDO: ¡Y tú, condenada a muerte!

CHIQUITA: ¿Condenada? ¡Pero si todos están conmovidos por la intimidación a Vampira Viral! No hay condena. El mundo entiende que esto no es más que un atentado a la libertad de expresión.

FERNANDO: ¡Eso será ahora, porque antes de las amenazas y los atentados, te despreciaban por tu mal gusto, tu banalidad, tu ignorancia, tu capacidad de ofender a todos, tu arrogancia, y tu menosprecio por el más débil! ¡Antes te acusaban de fascista en 0,022 segundos de tuits!

CHIQUITA: ¡Pero ahora matarme a mí es matarnos a todos! ¡Vampira somos muchos!

FERNANDO: ¡Si hay quien pregunta si esas amenazas y atentados son ciertos!

CHIQUITA: ¡Y los que no estén de acuerdo con Vampira Viral es porque apoyan al terrorismo!

FERNANDO: Lo dicho: a la que fecundaron con súper esperma fue a ti y no a Nicole.

CHIQUITA: Algo de genio me habrá quedado en la sangre.

FERNANDO: Muy bien. Quiere decir que cuando te despachen con las Kalashnikov, tú también desplazarás a la noticia inconveniente del día. ¿Cuánto durará tu tendencia #Chiquitavampirallenadeagujeros?

CHIQUITA: Cuatro días.

FERNANDO: Suficiente para que alguien duerma en paz con los crímenes que ha cometido.

CHIQUITA: Para eso estamos. Y cuando cobres, no te lo gastes todo en un solo sitio porno.

(SUENA EL TELÉFONO. CHIQUITA CREE QUE ES EL SUYO, PERO NIEGA CON LA CABEZA. SEÑALA AL DE FERNANDO, QUE HA ESTADO SOBRE UNA CÓMODA. FERNANDO LO CONTESTA)

CHIQUITA: (VIENDO LA BAÑERA) Recuerda que mataste a tu iPad lanzándolo al agua. ¿Sabes que perdiste todo lo que tenías ahí?

FERNANDO: (TAPANDO LA BOCINA) Tengo Nube. (HABLA POR EL TELÉFONO) Inspector Pineda. (CHIQUITA SE PARALIZA) (OYE) Hablaré con ella. (A CHIQUITA) El Inspector Pineda viene para acá. Llegará en minutos. Quiere saber si lo recibirás.

CHIQUITA: ¿Qué quiere ahora Pineda?

FERNANDO: Hablar contigo.

CHIQUITA: ¿Otra vez?

FERNANDO: Hacerte preguntas.

CHIQUITA: No sé para qué. La primera entrevista salió muy bien.

FERNANDO: Creo que no está convencido. Algo dijo...

CHIQUITA: ¿De qué?

FERNANDO: Acusaciones.

CHIQUITA: ¡No hubo acusaciones!

FERNANDO: La policía, cuando repite preguntas, quiere decir que...

CHIQUITA: ¿Cuál pregunta?

FERNANDO: Aquella sobre quién se quedaba con la casa. Como estaban enterradas en el jardín...

CHIQUITA: ¡Nunca supimos que estaban ahí!

FERNANDO: Eso, pero...

CHIQUITA: Alguien las mató y las escondió en nuestro jardín. He dejado claro que deben investigar a la familia inmigrante de la novia horrenda, que además aseguraron que los habían visto en Florida. ¡Tú mismo me lo contaste! ¿O no era verdad? Yo siempre pensé que ella estaba fuera del país, que Nicole nos había abandonado.

FERNANDO: Porque nos odiaba, dijiste al Inspector.

CHIQUITA: No le dije. ¡Y a mí no me odiaba!

FERNANDO: A ti más que a mí.

CHIQUITA: Eso está en tu imaginación.

FERNANDO: Fue el Inspector Pineda quien sugirió aquello de...

CHIQUITA: No sugirió nada.

FERNANDO: A mí me pareció que sí.

CHIQUITA: ¿Los disparos? ¿Te refieres a los disparos? ¿Los disparos que se te escaparon ese día? ¡Fuiste tú! Cuando intentabas defenderme del cocodrilo de peluche que nos iba a matar a todos. ¿Recuerdas?

FERNANDO: Lo expliqué y no coincide...

CHIQUITA: ¿Qué? ¿Qué no coincide?

FERNANDO: Las balas, mi pistola, no coinciden con nada.

CHIQUITA: ¿Entonces? ¿Qué? ¿Qué?

FERNANDO: Bueno, que quizás tú...

CHIQUITA: ¿Yo qué?

FERNANDO: Es decir, siempre la familia es la primera sospechosa y...

CHIQUITA: ¿Sospechosa de qué?

FERNANDO: Cuando el inspector hizo esa pregunta...

CHIQUITA: ¿Cuál? ¿Cuál pregunta, Fernando?

FERNANDO: Sobre el momento en que viste a Nicole por la ventana.

CHIQUITA: Y le respondí al inspector de mierda ese. ¡Claro que le respondí!

FERNANDO: ¿Con la verdad?

CHIQUITA: Lo más directa posible.

FERNANDO: Pero quedó una duda.

CHIQUITA: ¡No quedó ninguna duda!

FERNANDO: Como si hubiera...

CHIQUITA: ¿Qué? ¿Hubiera qué?

FERNANDO: Secretos.

CHIQUITA: ¡Yo no tengo secretos!

FERNANDO: ¡Claro que tiene secretos!

CHIQUITA: ¡Eso lo sugeriste tú!

FERNANDO: ¡Que tienes secretos! ¡Y que la policía te pide que los reveles!

CHIQUITA: ¡Pues entonces exigiré la presencia de un abogado! ¡Tengo cinco abogados en Vampira entrenados en derechos civiles,

democracia, libertad de expresión, y me defenderán como han defendido nuestro derecho a decir lo que nos viene en gana sin importar quién se sienta aludido, injuriado, burlado, o lo que sea! ¡A ver qué hará la policía contra los cuchillos que me representan! ¡A mí no me jode ese puto inspector Pineda!

FERNANDO: Tendrás que decirle eso.

CHIQUITA: Se lo diré. En privado y por las redes. Que se haga viral. Y que se cuide Pineda. ¡Vampira lidera hasta cinco tendencias diarias en las redes sociales! ¡Que se atrevan los malditos esos...que se atreven a combatir mi libertad de...!

FERNANDO: Suena peligroso en medio de una investigación de doble homicidio.

CHIQUITA: ¡No me están investigando por doble homicidio!

FERNANDO: Te quiere preguntar...

CHIQUITA: ¿Qué pregunta? ¿Qué pregunta ese maldito y con qué derecho?

FERNANDO: Sobre la ultima vez que viste a Nicole.

(AHORA SÍ, CHIQUITA ESTALLA, MÁS QUE EN TODA LA PIEZA. PEGA UN GRITO QUE NOS RECUERDA AL DEL LAGARTO EN EL SEGUNDO ACTO. VA HACIA SU IPAD Y LE DA HASTA QUINCE GOLPES CONTRA EL LAVAMANOS GRITANDO)

CHIQUITA: ¡¡¡¡Mi derecho...mi derecho a ser...a decir...mi libertad....todo me lo quieren quitar...por sus malditos... malditos... moralistas... de mierda!!!!

(ROMPE EL IPAD EN PEDAZOS. ENTONCES, SE CALMA. LE QUITA EL PAÑO A FERNANDO, QUE QUEDA DESNUDO. CON ESE PAÑO CHIQUITA SE SECA EL AGUA. FINALMENTE, SUSPIRA. FERNANDO TOMA OTRO PAÑO Y SE CUBRE ANTES DE QUE ELLA COMIENCE SU TEXTO)

CHIQUITA: Muy bien. Hace cinco años, el 12 de agosto a las 11 AM, mi hija Nicole salió de la casa con su vestido amarillo y un morral blanco con rayas negras. Pasó al lado de un

cocodrilo terrible que nos iba a devorar pero que luego resultó ser de peluche. Nicole no le hizo caso, quizás porque sabía que era un animal inofensivo...muerto.. eso. Muerto, inofensivo y peluche. Ella se montó en un Toyota Corolla que manejaba su novia negra de dieciocho años. No volteó a ver su casa, y mucho menos a su madre. Yo, ciertamente, no la vi nunca más.

FERNANDO: Y cuando te pregunten: ¿qué hizo usted cuando supo de su desaparición?

CHIQUITA: A los dos días llamé a la policía. Entonces vinieron un par de oficiales, aburridos. ¿Otra adolescente que se va y deja a sus padres? La hija del peluche, creo que les oí decir. Llene este formulario, señora, me ordenaron, y los oí reírse. Cuando les pedí que me explicaran su burla, se disculparon. Resulta que veían un video en uno de sus teléfonos. Algo de un perro saltando una cerca. Una cosa ridícula. Entonces me di cuenta. Los demás están muertos. Los Otros, sobran. Lo peor es ser como todos los demás.

FERNANDO: ¿Lo recuerdas eso con tanta nitidez?

CHIQUITA: Y agregaré: quiero dejar claro que mi hija era toda mi vida. Mi amor por Nicole es el único amor que he tenido. Cuando descubrieron su cuerpo enterrado en el jardín de nuestra casa no me sorprendí porque a la impresión se la llevó el dolor. El dolor que sentí al confirmar que estaba muerta. Y que, de alguna manera, yo también había muerto con ella. Y lloré. Lloré tan duro, que nadie me oyó. Hasta el día de hoy. Eso lo grabaré. Y lo soltaré a la red.

FERNANDO: Será viral.

CHIQUITA: Claro que sí. Y se mantendrá. En YouTube hay confesiones lacrimógenas que tienen hasta diez años en el tope. Con cuarenta, cincuenta millones de reproducciones. Ni la música de Taylor Swift. ¡Y la gente los mira como si hubiera sucedido ayer!

(VUELVE A SONAR EL TELÉFONO)

FERNANDO: (VIENDO LA PANTALLA DEL TELÉFONO) Es Pineda.

CHIQUITA: Dile que lo esperamos.

FERNANDO: (FERNANDO RESPONDE) Sí, está lista para hablar con usted.

CHIQUITA: El abogado...

FERNANDO: Por cierto, Chiquita me ha pedido que le informe que a partir de ahora las preguntas serán siempre con la presencia de abogados. (OYE) Eso, abogados, en plural. (OYE) No es que no queramos colaborar con las investigaciones. Se trata de nuestra hija, como sabe. Lo que sucede es que los abogados aseguran que no nos metamos en problemas. (OYE) No, no tenemos problemas. Pero que no nos metamos en ellos. ¡Que no nos manipulen para hacernos decir lo que no queremos decir! ¿Usted sabe que mi mujer maneja la opinión pública, no? Y que la opinión pública tumba gobiernos. (OYE) Bueno, usted es gobierno. (OYE LARGO. SE PONE UN POCO NERVIOSO)
Entiendo. Lo esperamos. (CUELGA)
Al inspector no le ha gustado la idea del abogado

CHIQUITA: No tiene por qué gustarle.

FERNANDO: Dijo que así actúan los culpables.

CHIQUITA: No somos culpables.

FERNANDO: Claro que no. Dijo que han determinado que el crimen no fue por pasión. Que quien lo haya hecho realmente no le importaba tanto.

CHIQUITA: ¿En serio?

FERNANDO: No le importaba tanto.

CHIQUITA: Así, como nosotros.

(CHIQUITA VA A SALIR PERO SE DETIENE FRENTE A LA BAÑERA)

CHIQUITA: ¿Crees que me de tiempo para echarme un baño?

FERNANDO: ¿En la ducha?

CHIQUITA: En la bañera.

FERNANDO: Toma más tiempo sacar el agua y poner la otra...

CHIQUITA: Así como está.

FERNANDO: ¿Con mi agua sucia?

(CHIQUITA COMIENZA A DESNUDARSE)

CHIQUITA: Es lo que he estado haciendo en los últimos 20 años.

FERNANDO: Eres una bestia, ¿sabes?

CHIQUITA: Me sale natural.

FERNANDO: Quieres decir animal

CHIQUITA: Los humanos somos animales.

(CHIQUITA ENTRA EN LA BAÑERA. FELIZ. FERNANDO SE VOLTEA, EN REPUGNANCIA)

FERNANDO: Que la disfrutes.

CHIQUITA: Todavía está tibia.

(CHIQUITA ENTONCES SE SUMERGE COMPLETAMENTE Y SALE DE INMEDIATO. VEMOS QUE TRAGA UN POCO DEL AGUA.)

CHIQUITA: Divina.

(AMBOS SE VEN. CHIQUITA SE RÍE DE LA CARA DE SORPRENDIDO DE FERNANDO. ÉL SE QUITA EL PAÑO Y QUEDA TAMBIÉN TOTALMENTE DESNUDO)

FERNANDO: Yo también nado en tu sucio.

(FERNANDO SE METE EN LA BAÑERA. SE BOTA EL AGUA, QUE AHORA PODEMOS VER QUE ES MARRÓN, MUY SUCIA, CASI NEGRA)

FERNANDO: Eres repugnante, Chiquita.

CHIQUITA: ¿Sabes qué? De mis decisiones maravillosas, la mejor, o la segunda mejor, fue divorciarme de ti.

FERNANDO: ¿Y la primera mejor?

(ELLA HUELE EL AGUA)

CHIQUITA: Oye, por cierto, tu agua inmundada no huele tan mal.

FERNANDO: Eso último es lo único que has dicho esta mañana que tiene algún sentido.

(SE VEN, UNO AL LADO DEL OTRO, DESNUDOS EN LA BAÑERA)

CHIQUITA: Y aquí estamos.

FERNANDO: Como dos péndulos.

CHIQUITA: Sincronizados.

FERNANDO: A esto le podemos llamar *la sensación de septiembre*, una vez eliminados los demás.

CHIQUITA: Tú eres mi soledad.

FERNANDO: Y tú, mi piel antibalas.

(SE BESAN)

CHIQUITA: Pásame las pastillas.

FERNANDO: ¿Te duele?

CHIQUITA: Claro que no.

FERNANDO: ¿Me das un par?

CHIQUITA: ¿De 500 gr?

FERNANDO: Entonces dame tres.

(SE TOMAN LAS PASTILLAS)

CHIQUITA: (LUEGO DE UNA PAUSA CORTA) ¿Qué crees que ella está haciendo ahora?

FERNANDO: Ya no importa, Chiquita.

CHIQUITA: Por eso te pregunto.

FERNANDO: ¿Qué?

CHIQUITA: ¿Qué crees que ella está haciendo ahora, en este instante?

FERNANDO: Baila. Nicole no ha dejado de bailar.

CHIQUITA: ¿Con esa chica?

FERNANDO: Con todas. Ella baila con todas.

(FINALMENTE ELLA SE LE ACERCA Y LE PASA LA LENGUA POR EL CUELLO, SABOREÁNDOLO)

CHIQUITA: Sabes a mi sucio.

(LOS DOS SE ECHAN AGUA, COMO DOS NIÑOS. EL RELOJ MARCA LAS 12M Y EL AGUA ES, DEFINITIVAMENTE, NEGRA. OSCURO)